

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Rodríguez-González, C. (2025). Espacio doméstico y cotidianidad en la *Gallaecia* de los siglos IV-V: los asentamientos de O Castelo de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras) y Santomé (Ourense). *Lucentum*, XLIV, 233-258. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.25216>

Espacio doméstico y cotidianidad en la *Gallaecia* de los siglos IV-V: los asentamientos de O Castelo de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras) y Santomé (Ourense)

Domestic space and everyday life in *Gallaecia* in the 4th-5th centuries: the settlements of O Castelo de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras) and Santomé (Ourense)

Celtia Rodríguez-González, celtiarg@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-1996-0947>, Universidade de Santiago de Compostela, España

Recepción: 21/05/2023

Aceptación: 02/09/2024

Resumen

El trabajo que se presenta es fruto de la investigación de dos yacimientos gallegos denominados O Castelo de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras, Ourense) y Santomé (Ourense). Se trata de poblados encuadrados bajo el concepto de asentamientos en altura, con una cronología asociada a los siglos IV-V d. C., un periodo considerado de abundantes cambios que tienen que ver con el fin del Imperio Romano y el inicio de la alta Edad Media.

Dentro de este panorama, las investigaciones se han centrado en analizar el carácter político de la época vinculado, sobre todo, a las invasiones y la caída del Imperio Romano, obviando la importancia del análisis de la arquitectura doméstica, de lo cotidiano y, en consecuencia, de las personas que vivieron en estos contextos. Las recientes investigaciones y el desarrollo de la arqueología comercial en el noroeste han permitido evidenciar una serie de cambios en el poblamiento y en los asentamientos. Se trata de transformaciones que también influyen de manera directa en las formas de vivir y relacionarse las personas del pasado. En este artículo se expone un primer acercamiento a la arqueología de los espacios domésticos de los siglos IV-V d. C. en el noroeste de la península ibérica a partir del análisis del ámbito doméstico y sus actividades en dos asentamientos clave.

Palabras Clave. Espacio doméstico; actividades de mantenimiento; paisajes rurales; tardorromano; altomedieval; género; *Gallaecia*.

Abstract

The paper presented here is the result of research in two Galician sites: O Castelo de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras, Ourense) and the settlement of Santomé (Ourense). These are settlements that fall under the concept of hill settlements, with a chronology associated with the 4th-5th centuries AD. A period considered to be marked by significant changes associated with the end of the Roman Empire and the beginning of the early Middle Ages.

Within this framework, the research has focused on analysing the political character of the time, mainly linked to invasions and the fall of the Roman Empire, overlooking the importance of analysing domestic architecture, everyday life, and consequently, the people who lived in these contexts. Recent research and the development of commercial archaeology in the northwest have allowed for the identification of a series of changes in settlement patterns and settlements. This is about transformations that also directly influence the ways in which people in the past lived and interacted, affecting daily tasks and gender relations. This article presents a preliminary approach to the archaeology of 4th-5th century AD domestic spaces in the northwest of the Iberian peninsula, based on the analysis of domestic spheres and their activities in two key settlements.

Keywords. Domestic space; maintenance activities; rural landscapes; late Roman; early medieval; gender; *Gallaecia*.

La autora declara que no hay conflicto de intereses.

Copyright: © Celtia Rodríguez-González, 2025.



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

1. INTRODUCCIÓN

La arqueología de los espacios domésticos permite, a través de sus teorías y metodologías, analizar y comprender el plano de la cotidianidad que durante muchos años ha estado anclada a un pensamiento estático e inmóvil asociado al historicismo cultural. Dentro de las casas se reproducen las costumbres y normas sociales de las personas que construyeron los espacios que forman las viviendas y el entorno que les rodea. Por ello, los espacios domésticos se configuran como una fuente de información esencial para la arqueología.

Las ideas de la *New Archaeology*, así como las posteriores aportaciones de las corrientes posprocesuales, permitieron conocer aspectos sociales y cotidianos de las vidas y las experiencias de las personas del pasado mediante un estudio más exhaustivo y científico. Gracias a los nuevos métodos y técnicas, unidas a la interdisciplinariedad que adoptaba la ciencia, se realizaban estudios mucho más complejos basados en biografías de las estancias y espacios que las constituían (Wilk y Rathje, 1982). En este contexto, la irrupción de la *household archaeology* (Allison, 1999; Tringham, 1995) supuso un gran avance epistemológico en el desarrollo de los análisis arqueológicos poniendo el foco en la interconexión existente entre los espacios domésticos y los procesos sociales.

Aunque no se trata de hacer una historiografía de este tema –para lo que recomendamos Bermejo y Blanco (2024), Gutiérrez y Grau (2013) y Quirós Castillo (2012)– en el ámbito español es imprescindible resaltar algunas de las obras clave para entender el proceso de adaptación de esta especialidad de la arqueología. Destacan los trabajos para época prehistórica de Fernández-Posse y Sánchez Palencia (1998), así como los de corte materialista y marxista de Vicente Lull (Lull *et al.*, 1990). Para nuestro enfoque sobre las actividades de mantenimiento en contextos domésticos, son relevantes y prioritarios los trabajos de Eva Alarcón (Alarcón *et al.*, 2008) y Marga Sánchez Romero (2015) que desde la óptica de la arqueología de género realizan un estudio íntegro de los espacios y las tareas cotidianas que se insertan dentro de los espacios. Por otro lado, para época romana destacamos las obras de Jesús Bermejo Tirado (2009; 2014; 2015; 2024), o los recientes estudios de Fernando Moreno Navarro (2024) y sus colaboraciones con Brugmahns y Bermejo (2023). En cuanto al estudio de esa transición a la alta Edad Media, tema en el que se centra este estudio, mencionaremos a Alfonso Vigil Escalera (2007; 2013a; 2013b; 2022; 2024), Sonia Gutiérrez y Víctor Cañavate (Gutiérrez Lloret, 2012; Gutiérrez y Cañavate, 2010), así como los estudios de Carlos Tejerizo García (2012; 2013; 2014) y Juan Antonio Quirós Castillo (2002; 2012), encuadrados en época altomedieval.

Si nos centramos en el ámbito de estudio que nos ocupa, concretamente el contexto gallego, los análisis sobre el espacio construido cuentan con una sólida tradición que han bebido de la influencia de las corrientes posprocesuales de algunos teóricos (Criado Boado, 1999; 1991). Estas han servido para dar una nueva visión al entendimiento de la arquitectura y el espacio (Ayán Vila, 2001; 2003; 2012a; 2012b; 2013; González Ruibal, 2006b; Mañana *et al.*, 2002), pero que no llegan a sobrepasar el ámbito temporal de la época altoimperial (siglos I-III d. C.).

En los últimos diez años se ha generado una considerable cantidad de documentación arqueológica, proveniente tanto de prospecciones y de excavaciones realizadas en el ámbito de la arqueología comercial y de gestión como de diversas líneas de investigación relacionadas con el estudio del período tardorromano y altomedieval. Un resumen de este proceso se puede ver en Sánchez Pardo (2010), Tejerizo García (2020) o Tejerizo y Canosa (2018). Este amplio bagaje empírico pone de manifiesto la necesidad de establecer un primer punto de partida para la articulación de un estudio sobre la arqueología de los espacios domésticos en los siglos IV-V d. C. en el noroeste.

Habida cuenta de la falta de análisis de la arquitectura doméstica para el período tardorromano y altomedieval (ss. IV-V d. C.)¹ en el noroeste peninsular, este trabajo pretende realizar un primer acercamiento a la *household archaeology* (Allison, 1999; Wilk y Rathje, 1982) desde una perspectiva de género dentro de dos asentamientos domésticos en altura del noroeste de la península ibérica. Para ello se ha escogido O Castelo de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras, Ourense) y el asentamiento de Santomé (Ourense), dos referentes para estudiar el período cronológico ya que sus recientes estudios han permitido elaborar un nuevo discurso científico sobre el contexto estudiado, que tiene que ver con los agentes sociales que construyen y habitan estos espacios. Por lo tanto, el objetivo del artículo se centra en realizar una primera caracterización de los espacios domésticos, las condiciones de vida y de las actividades domésticas y de mantenimiento en dos asentamientos del noroeste peninsular datados en los siglos IV-V d. C. El objetivo último es entender las experiencias de las personas que habitaron en este contexto a través de una relectura de excavaciones arqueológicas mediante la caracterización y comprensión de los espacios y actividades cotidianas que se daban lugar en ellos.

1. Siguiendo a diferentes autores como Alfonso Vigil Escalera (2013b), Carlos Tejerizo García (2020) o Chris Wickham (2016), entendemos que la alta edad media comienza en el siglo V d. C.

2. ALGUNOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO DE LOS ESPACIOS COTIDIANOS EN LOS SIGLOS IV-V D. C.

Este trabajo se fundamenta en diversas nociones teóricas relacionadas con el estudio de los espacios domésticos desde una perspectiva de género y feminista, con la finalidad de alcanzar los objetivos propuestos. Para ello nos basaremos en las teorías de la práctica —como la desarrollada por Pierre Bourdieu (1977) con el concepto de *habitus*² y el análisis teórico de los espacios cotidianos centrándonos en la comprensión de las actividades cotidianas y de mantenimiento (Alarcón García, 2010a; Hernando Gonzalo, 2005; Montón Subías, 2023; Moore, 1986). Asimismo, este estudio se aproxima desde la microhistoria, ya que se enfoca en la comprensión de la pequeña escala a través de «la observación minuciosa de detalles inconscientes y aparentemente triviales» (Blanco-González, 2024: 4). Estas investigaciones pueden ser extrapoladas a otros contextos más amplios que permiten la comprensión de las diversas dinámicas y características presentes en diferentes entornos sociales y culturales del mismo contexto (Sánchez Romero, 2008).

En cualquier caso, para estudiar los espacios domésticos en arqueología consideramos fundamental el papel desarrollado por la «fenomenología» (Tilley, 1994). Esta corriente permite explorar la experiencia humana en el pasado mediante la interacción entre los individuos y el entorno que los rodea, que se materializa a través del registro arqueológico (González Ruibal, 2006a: 236). Este análisis fenomenológico de los espacios puede evidenciar las decisiones, percepciones e ideas desarrolladas a través de la construcción, la duración, el uso, el mantenimiento, el abandono, la destrucción o la sustitución de dichas arquitecturas (Sánchez Romero, 2015: 39). Desde nuestra perspectiva, la fenomenología posibilita la construcción de un discurso sobre lo cotidiano y las experiencias pasadas, permitiendo narrar la historia de estas sociedades a través de la materialidad arqueológica y la cotidianidad.

En consecuencia, considerando todo el marco teórico expuesto, se ha desarrollado una metodología que analiza los datos arqueológicos recuperados a través de la revisión de las diferentes intervenciones arqueológicas, cuyo fin es presentar una relectura de los espacios

domésticos. Junto a ello, se tienen en cuenta las excavaciones recientes en otras áreas de los asentamientos que permiten determinar la cronología gracias a la metodología arqueológica basada en la documentación por estratos arqueológicos (Harris, 1991). Desde esta óptica se obtiene un nuevo enfoque para estudiar estos espacios domésticos a través del análisis de la *household archaeology* (Bermejo Tirado, 2024: 30) que, incluyendo en la narrativa el estudio de las actividades de mantenimiento (Montón Subías, 2023), busca comprender tanto la organización del espacio como las actividades que se dieron en él gracias a la interrelación entre la materialidad arqueológica y los sujetos (Sánchez Romero, 2015).

Los elementos considerados para este análisis formal³ tienen que ver con la articulación de la materialidad en el espacio (Blanco Rotea, 2017; Gutiérrez Lloret, 2012; Mañana *et al.*, 2002). Se trata de analizar el espacio que forman las casas, así como los elementos que se asocian a ellas para conseguir el análisis de «las trazas materiales generadas por las personas que vivieron en estos espacios y en las inmediaciones» (Bermejo Tirado, 2024: 32), tal y como se ha hecho en otros contextos que sirven de referente para este estudio (Gutiérrez y Cañavate, 2010). Esto permitirá analizar los espacios domésticos a través del análisis del contexto arqueológico con el objeto de explicar la cotidianidad (Sánchez Romero, 2007; 2008; 2015; 2018) a través del planteamiento de determinadas cuestiones, tales como qué datos proporciona el contexto arqueológico, cómo se articula el espacio del asentamiento, qué se hace dentro de estos espacios o quién los habitó. A partir de estas preguntas se podrán entender las elecciones que tienen que ver con la mentalidad de las personas que las edificaron: el dónde, cuándo, de qué manera y cómo lo hicieron (Sánchez Romero, 2015). Desde esta perspectiva de análisis se revelan narrativas y fenómenos que reflejan esas trazas cotidianas por medio de la interacción de la materialidad arqueológica, evidenciando cómo las actividades cotidianas (entre las que se encuentran las de mantenimiento) sustentan tanto la economía como la vida de las sociedades del pasado. En consecuencia, se desarrolla una perspectiva de género del pasado que pone en el foco de estudio las actividades asociadas a las mujeres por imposición patriarcal (Hernando Gonzalo, 2005; González *et al.*, 2008), dentro de un contexto donde el estudio de los espacios domésticos es una asignatura pendiente para los siglos finales del Imperio Romano.

2. Bajo esta conceptualización, los distintos grupos sociales asumen una serie de reglas y normativas que determinan sus prácticas sociales y, a su vez, son estas prácticas sociales las que reproducen esa normatividad. En palabras del sociólogo, es un «principio instalado de improvisaciones duraderas que tienden a reproducir regularidades en las condiciones objetivas de la producción de su principio generativo, mientras que se ajustan a las necesidades inscritas como potencialidades objetivas de una situación, tal como la define la estructura cognitiva y motivadora que compone el propio *habitus*» (Bourdieu, 1977: 78).

3. Entendemos el análisis formal como un análisis tipológico y constructivo, la configuración espacial concreta del registro arqueológico, el patrón de emplazamiento, el espacio construido y la articulación interna que se va a realizar en este trabajo; pero también el patrón de movimiento y la accesibilidad (Mañana *et al.*, 2002: 32), que se pueden analizar mediante técnicas de sintaxis espacial (Bermejo Tirado, 2009).

3. ASENTAMIENTOS FORTIFICADOS DOMÉSTICOS «EN TIERRA DE NADIE». O CASTELO DE VALENCIA DO SIL Y SANTOMÉ

En el noroeste de la península ibérica este tipo de yacimientos se conoce desde antiguo (Sánchez Pardo, 2012) (Fig. 1). Es bien sabido que los siglos bajoimperiales y altomedievales en este contexto han sido objeto de una profunda renovación en la última década, poniendo de manifiesto la importancia de una serie de transformaciones que tuvieron que ver con la articulación social y política del noroeste peninsular (Tejerizo y Rodríguez, 2021a).

Esta renovación se ha visto impulsada gracias a un auge de intervenciones que han demostrado el potencial arqueológico de lugares vinculados a estos siglos finales del Imperio, como las excavaciones en A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra) (Rodríguez Martínez, 2010; 2017), Castro de Viladonga (Castro de Rei, Lugo) (Arias Vilas; 2000; Tejerizo *et al.*, 2018), Cidadela (Sobrado, A Coruña) (Sánchez *et al.*, 2020), Proendos (Samos, Lugo) (Alonso *et al.*, 2021), la aldea de Combarro (Rodríguez González, 2024b). A estas se suman diversas intervenciones en recintos fortificados en altura que presentan fases asociadas a los siglos IV-VI d. C., y que la arqueología tradicional había definido como «una ocupación residual tardía» (Tejerizo y Rodríguez, 2021a). Se destacan las excavaciones de Castro de Viladonga (Castro de Rei, Lugo), el asentamiento de Santomé (Ourense) y O Castelo de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras, Ourense), que han permitido establecer nuevas secuencias históricas con fases de abandono del castro, eliminando

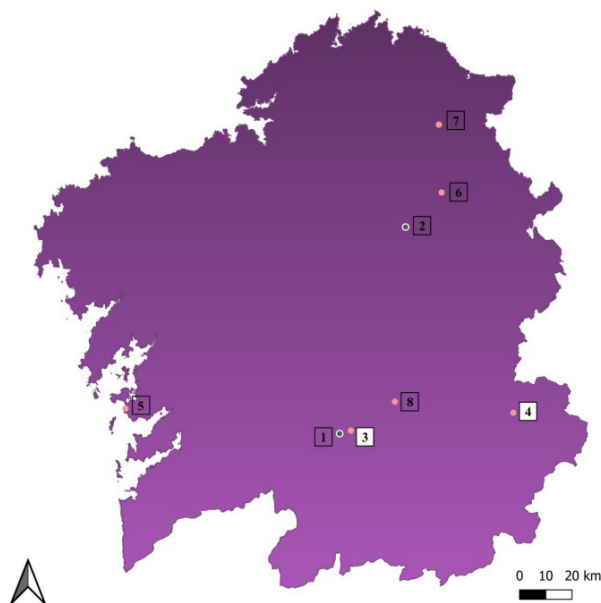


Figura 1: Mapa de los yacimientos que se mencionan en el texto situados en Galicia (España): 1.- Ciudad de Ourense; 2.- Ciudad de Lugo; 3.- Asentamiento de Santomé; 4.- Asentamiento de O Castelo; 5.- Necrópolis de A Lanzada; 6.- Castro de Viladonga; 7.- Aldea de Combarro; 8.- Villa de Proendos

de esta forma el ideal de «la larga ocupación» de estos lugares (Tejerizo y Rodríguez, 2021a).

Las intervenciones del Conxunto arqueolóxico-natural de Santomé (Ourense) desarrolladas en 2019 de la mano de la empresa Breogán Arqueoloxía (Nieto Muñiz, 2019), o los trabajos realizados por Tempos Arqueólogos en O Castelo de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras, Ourense), a través del proyecto Sputnik Labrego (Tejerizo *et al.*, 2021; Tejerizo y Rodríguez, 2020; 2021b), son un ejemplo de esta nueva secuencia histórica que ha sido posible gracias a la renovación en las formas de excavar y analizar los yacimientos. Estas nuevas intervenciones, unidas a una relectura de las zonas excavadas previamente, permiten llevar a cabo los objetivos propuestos en este trabajo, ya que se trata de yacimientos con varias ocupaciones enmarcadas entre esa primera fase del cambio de Era y una segunda durante el final del Imperio Romano en el noroeste de la península ibérica.

En los próximos párrafos describiremos estos contextos atendiendo a la metodología especificada en el apartado teórico y metodológico, realizando un análisis de la materialidad y de los espacios generados a través de los datos obtenidos en dos de los asentamientos fortificados vinculados a la ocupación tardorromana y altomedieval.

3.1. EL ASENTAMIENTO FORTIFICADO DE SANTOMÉ (OURENSE)

El conjunto arqueológico de Santomé (Fig. 2), puede considerarse como uno de los yacimientos más investigados dentro del noroeste, con aproximadamente 1500 m² de área excavada. Se localiza en la parroquia de San Bernardo de Tibias, a unos 200 metros sobre el nivel del mar, con una amplia visibilidad del entorno que rodea al yacimiento.

Se trata de un asentamiento bastante complejo a nivel espacial debido a que se dispone en lo alto de un espolón, cuyas estructuras arquitectónicas se adaptan a la disposición del terreno. Se conforma en tres zonas características que han sido estudiadas a lo largo de más de 40 años por diferentes especialistas de la arqueología gallega: el castro excavado durante los años 50, la zona



Figura 2: Imagen del asentamiento de Santomé. Cedida por Breogán Arqueoloxía

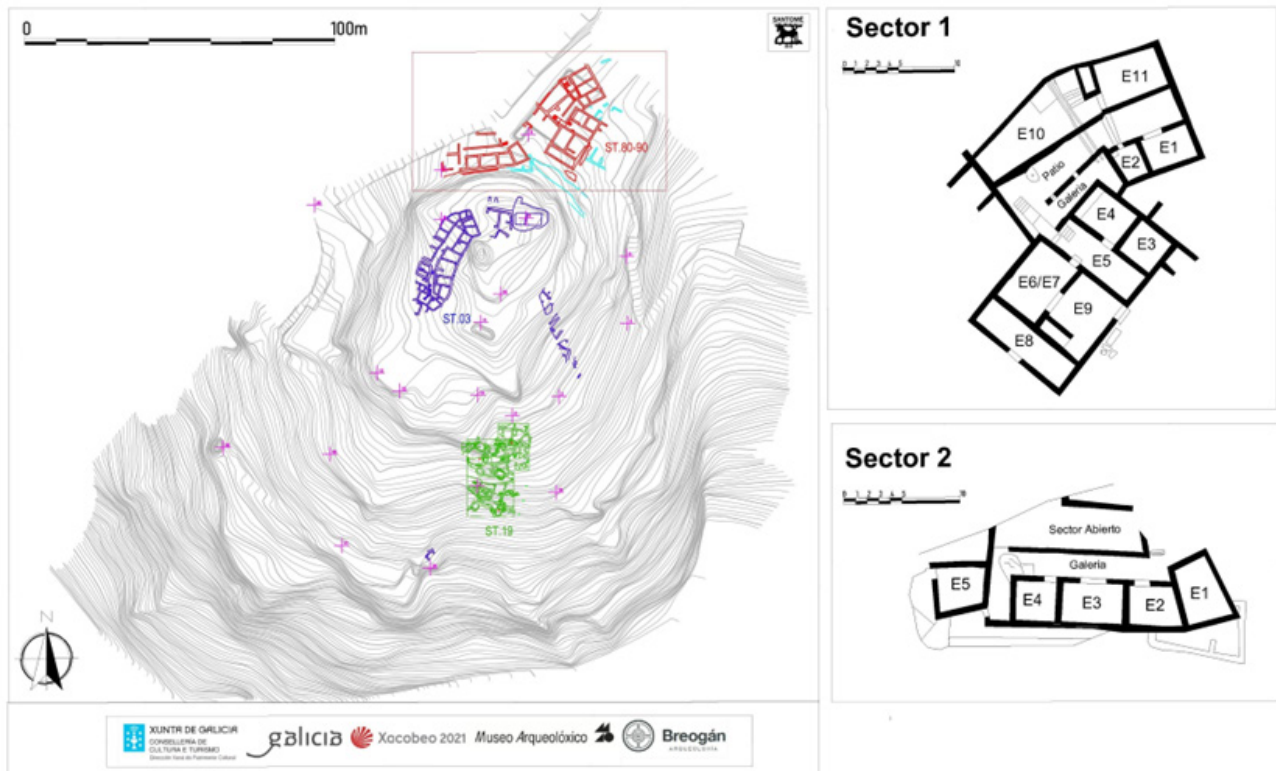


Figura 3: Planimetría de Santomé con los datos recuperados de las memorias científicas. Elaboración propia a partir de la documentación ofrecida por Breogán Arqueoloxía

norte donde se encuentra el asentamiento denominado «A Vila de Santomé» excavada durante los años 80 y la zona Sur excavada en el año 2019 (Nieto Muñiz, 2019) (Fig. 3).

En relación al tema que nos ocupa, centraremos la investigación en el área denominada «a vila de Santomé». Se trata de una zona que fue estudiada y documentada a través de diversas visitas de campo durante el año 2019⁴, y que se excavó durante los años 80 por parte del arqueólogo Xulio Rodríguez González. Su estratigrafía, aunque sencilla, fue recogida de los informes y memorias depositadas en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia (Rodríguez González, 1984; 1987). Según se pudo documentar a través del desarrollo de esta investigación, la escasa cultura material mueble estudiada se asocia al contexto de los siglos IV-V d. C.

El registro material documentado dentro de este contexto no es significativo para el análisis de las funcionalidades. Tanto es así que la investigación ha tendido a denominar a estos espacios como «casas sin cosas»⁵ dada la escasez del registro material. De esta

manera, se ha tenido en cuenta el espacio como fuente principal de información clave para estudiar el espacio doméstico y las actividades asociadas. Igualmente, se han tenido en cuenta las menciones y el listado ofrecido por la selección de los materiales recuperados durante las excavaciones de los años 80 en estos sectores (Rodríguez González, 1984; 1987), así como el catálogo publicado tras la exposición sobre el asentamiento de Santomé en 2019 (Rodríguez y Xusto, 2019).

La secuencia estratigráfica del sector norte (Rodríguez González, 1984; 1987) se puede explicar a través de una serie de capas (12) que comienzan con un nivel inicial denominado «Capa 0». Este nivel estaba compuesto por tierra vegetal y húmica asociada a los niveles superficiales que, una vez retirada, se pudo documentar la capa 1 compuesta por los niveles de derrumbes de alrededor de 1 m de potencia. Estaba formada por tierra de color ocre mezclada con piedras de medio tamaño y material constructivo (tégulas). Este depósito se puede interpretar como los derrumbes de los muros de las estructuras tardorromanas. Tras la retirada de esta capa, le seguiría el siguiente nivel o capa

4. Como parte de la investigación predoctoral *Una arqueología de género para el estudio de la sociedad de la Gallaecia de los siglos IV-VI d. C.*, defendida en abril de 2022 por parte de la autora de esta publicación.

5. Entendemos este espacio como «casas sin cosas», debido a las cuestiones problemáticas existentes con respecto a la documentación recogida. El hecho de que sean excavaciones

antiguas ha dado lugar a que este análisis tenga que adaptarse a los datos recogidos a partir de excavaciones con una estratigrafía sintetizada. Debido a estas limitaciones en este trabajo se analizarán los espacios domésticos, la escasa materialidad mueble asociada que se localiza dentro de estas estancias y la formación espacial del conjunto.

2, un estrato de tierra negra de espesor variable entre 30 y 50 cm, que alberga la mayor parte del material arqueológico. La capa estaba compuesta por tierra de color oscuro y restos de maderas quemadas que parecen indicar una posible exposición al fuego. Podemos interpretar este depósito como un estrato de abandono de las estancias donde se encuentran la mayoría de los restos arqueológicos que pertenecen al siglo IV-V d. C. El tercer nivel (capa 3) estaba compuesto por los diferentes pavimentos, y el resto de los estratos (capa 4 a la capa 12) son los niveles previos, con estructuras arrasadas bajo la capa 3 así como estratos con materiales que datan la ocupación del cambio de era y época altoimperial.

Esta serie de niveles evidencian dos fases cronológicas muy concretas dentro del espacio analizado. La primera de ellas estaría asociada al cambio de era vinculado con la época de los castros, es decir, lo que se conoce como final del Hierro y principios de época romana (ss. I a.C.-I d.C.), y una segunda fase (siglos IV-V d.C.) asociada a las estructuras visibles en la actualidad dentro de este sector del asentamiento. Entendemos que, a falta de un estudio más complejo de los datos (intervenciones futuras en este sector), habría un hiato temporal entre los siglos II-IV d. C., tal y como se demuestra en otros contextos similares como en el Castro de Viladonga (Tejerizo *et al.*, 2018) y O Castelo

(Tejerizo *et al.*, 2021), ya que comparten, como veremos, características similares.

Considerando los datos expuestos se observa una reorganización del espacio que implica la eliminación, incluso hasta los cimientos, de las estructuras preexistentes antes del siglo IV d. C. Además, junto con este nivel de suelo (denominado capa 3), se construyen los espacios y las estructuras que describiremos detalladamente, sector por sector, y que están vinculadas a esta segunda fase de ocupación del yacimiento que consideramos para este trabajo.

3.1.1. El Sector 1: la casa de dos plantas

En lo que respecta al sector 1, la singularidad del conjunto de dos plantas se caracteriza por su tipología constructiva: se trata de un modelo bastante complejo de planta rectangular con diferentes estancias yuxtapuestas. Para el área de estudio que se trata en esta investigación, hasta la fecha, no existen modelos semejantes dentro del contexto del noroeste de la península ibérica. El conjunto de espacios y sus correspondientes particularidades estructurales pertenecen a lo que se puede interpretar como una casa de dos plantas ubicada en la zona noroeste de la superficie excavada en la explanada del yacimiento en su parte norte (Figs. 4 y 5).

ESPACIOS DEL SECTOR 1 (Santomé)				
ESTANCIA	DIMENSIONES	DESCRIPCIÓN	SUELOS	ELEMENTOS INMUEBLES
Calle Central	Área: 44 m ² Muros: 45 cm	Gran espacio con una disposición este-oeste. Atraviesa los espacios. Presenta pavimento de adoquines en mal estado de conservación. En dirección norte-sur presenta una canalización en roca. Se trata de un patio central a través del cual están articulado el resto de los espacios/estancias.	Enlosado	Canalización
E1	Área: 15m ² Muros: 45cm	Conserva el pavimento de cantos rodados, mezclados con ladrillo y argamasa. En la actualidad no hay presencia de estos elementos por la puesta en valor.	<i>Opus signinum</i>	No hay datos
E2	Área: 10 m ² Muros: 45 cm	Se localiza en el muro norte un soporte destinado a sostener un poste de madera con funciones de jambas. La entrada se realiza desde la calle central. En la esquina noroeste, se ubicaba un hogar formado por ladrillo <i>bipedalis</i> de base, y rodeado por paredes de unos 10 cm de altura. El suelo estaba formado por tierra compacta. En la actualidad no hay presencia de estos elementos por la puesta en valor.	<i>Opus signinum</i>	Hogar
Corredor / Galería	Área: 45 m ² Muros: 50 cm	La estructura descrita se encuentra alineada de manera paralela a la fachada norte del conjunto. Se excavó directamente en la roca, y sus muros alcanzan una altura de 0,20 m. Esta área sirve como punto de desembocadura para los canales de evacuación de aguas, representada por la oquedad en el muro que cierra la galería correspondiente.	Roca natural	Canalización
E3	Área: 14 m ² Muros: 50 cm	Pequeña habitación de planta cuadrangular con un pavimento deteriorado, construido utilizando polvo de ladrillo y argamasas. En el proceso de excavación se han hallado restos de téngulas, cuarzos y cuarcitas en el pavimento. La entrada de la habitación se localiza en su parte oeste.	<i>Opus signinum</i>	No hay datos

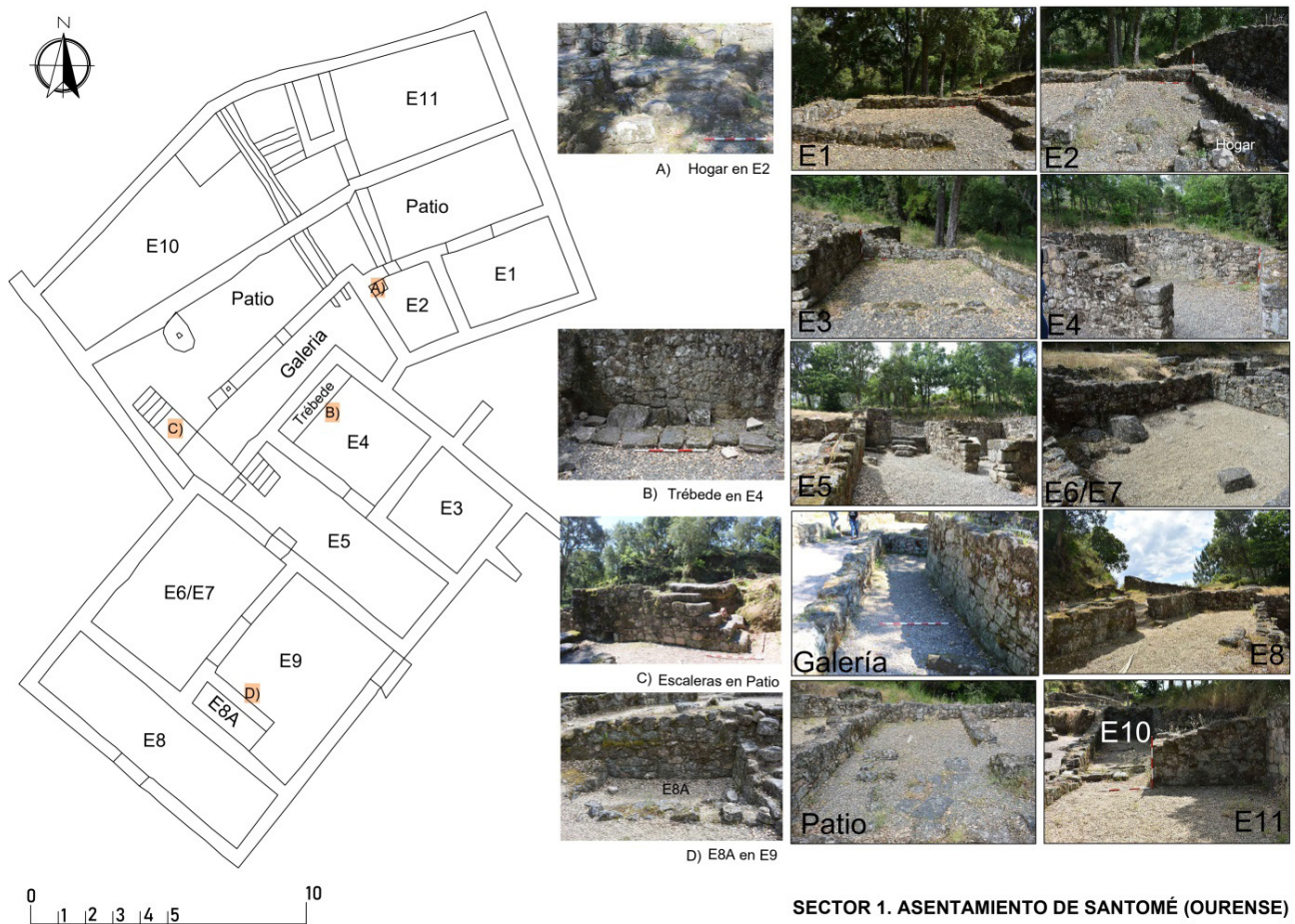
E4	Área: 15 m Muros: 50 cm	Estancia rectangular donde se observa la presencia de un canal interior, a nivel del suelo, con dimensiones de 0,35 m de ancho por 0,47 m de altura, que recorre todo el muro norte de la estancia. Este canal está construido utilizando bloques de ladrillos y se presume que funcionaba como un sistema de calefacción subterránea, posiblemente un hipocausto. Dentro del canal se han encontrado restos de hollín y cenizas, indicando su uso como sistema de calentamiento o combustión.	<i>Opus signinum</i>	Hipocausto / gloria
E5	Área: 22m ² Muros: 50cm	Presenta un piso de arcilla apisonada de la misma manera que la estancia 4. Se comunica con esta a través de una puerta de 1 metro de ancho. Se comunica al exterior por una puerta que da acceso a un pórtico. De esta puerta se conserva el umbral de 1,5 m de largo por 0,5 m de ancho.	<i>Opus signinum</i>	No hay datos
E6 / E7	Área: 20 m ² Muros: 50 cm	E6: Estancia de planta cuadrangular que cuenta con una puerta de acceso de 0,75 m de ancho en la pared este. En su pared norte, se conserva una puerta que ha sido tapiada posteriormente. El piso de la estructura está compuesto por roca natural de granito, presentando una superficie irregular y señales de haber sido expuesto al fuego. E7: Estancia de planta alargada excavada en la roca. Piso constituido por roca natural de granito, superficie irregular.	<i>Opus signinum</i>	No hay datos
E8A / E9	Área: 21 m ² Muros: 50 cm	Durante la campaña de 1984/85, las estancias estaban parcialmente excavadas. El espacio E8A, inicialmente considerado una estancia, se revaluó como una posible pileta de almacenaje de aguas tras la visita al yacimiento y la revisión de planos. El piso se documenta como «en perfecto estado de conservación [realizado] a base de argamasa, tégula y fragmentos de cuarzo» (Rodríguez González, 1984: 17), lo que parece indicar que su composición se adscribe a una zona para almacenar aguas. En esta área se documentaron materiales metálicos (bronce y hierro), a lo que el director afirma que puede tratarse de una zona asociada a un taller de metales (Rodríguez González, 1984: 17).	<i>Opus signinum</i>	Estructura de contención de agua (E8A)
E8	Área: 24 m ² Muros: 50 cm	Estancia alargada situada en la parte oeste de todo el conjunto. Las referencias que tenemos de la estancia es resultado de la visita al yacimiento en la que se documenta que se trata un espacio sobreelevado por encima de la cota de uso de las otras estancias del conjunto. Tiene un acceso que se realiza por la parte oeste, de un metro de ancho, con un zócalo de piedra.	<i>Opus signinum</i>	
E10	Área: 30 m ² Muros: 50 cm	Espacio con planta trapezoidal, con acceso desde el norte (escalera). El piso de la estructura está formado por roca natural granítica. El extremo oeste del muro que cierra el espacio hacia el norte no se apoya directamente sobre la roca, como el resto de los muros, sino que reposa sobre tierra suelta.	Tierra pisada	
E11	Área: 20 m ² Muros: 50 cm	Separada de E10 por un vano de unos 1,5 m de largo, presenta un piso de tierra apisonada y en su interior se localizó una dolía.	Enlosado	

Figura 4: Descripción de los espacios / estancias del sector 1 y sus características principales. Elaboración propia a partir de trabajos de campo y revisión bibliográfica (Rodríguez González, 1984)

Uno de los aspectos fundamentales de esta zona es la técnica de construcción de los muros que tienen una anchura variable entre los 45-50 cm, con estructuras fabricadas en mampuestos graníticos colocados en hileras regulares. Se ha observado un doble paramento para cerrar y rellenar los espacios, así como el uso de algún tipo de mortero o argamasa unido a ripios de piedra de pequeño tamaño. Este tipo de fábrica está indicando una continuidad en el sistema de edificación de época prerromana tal y como se puede comparar con otros contextos (Ayán Vila, 2012b). En este sentido, las estructuras se realizan con granito local, el cual es tratado y dispuesto

en hileras para articular los muros. Existe una predilección por la línea recta lo que se puede interpretar como una elección por aprovechar el espacio.

Los suelos de esta zona del asentamiento son bastante heterogéneos, tratando de adaptarse a los espacios según las características funcionales de la estancia. Se observan suelos tipo enlosado (1), la propia roca madre (2), *opus signinum* (3) y arena pisada (4). Cada uno de estos suelos implica una forma de construcción distinta, y probablemente estén articulados y pensados para las características ambientales y funcionales que la estancia requería.



SECTOR 1. ASENTAMIENTO DE SANTOMÉ (OURENSE)

Figura 5: Espacios descritos y planimetría del sector 1. Elaboración propia

Este hecho parece incidir en la idea de que existe una intención de rigor materializado por la aparición de *opus signinum* en algunas estancias. Por el contrario, este rigor desaparece en otros casos por la utilización como suelo de la roca natural o de arena pisada (interpretables como estancias para guardar animales o zonas de trabajo). Asimismo, la documentación de enlосados señala la existencia de zonas exteriores dentro del conjunto arquitectónico, hipótesis está apoyada por el hecho de que se localicen a cota superior con respecto a los suelos interiores, los cuales estarían techados.

Otro de los elementos inmuebles que se localizan dentro de este entramado son los hogares. Se trata de componentes centrales para las tareas relativas a la alimentación o el mantenimiento de la temperatura del espacio que son esenciales para la vida de las personas de cualquier periodo (Vigil-Escalera Guirado, 2022). En Santomé destacamos la presencia de dos hogares en este sector. El primero de ellos se sitúa en la esquina noroeste de la estancia E2. Se trata de una estructura de planta rectangular que presenta unas medidas que no sobrepasan los 60 cm de largo y los 50 cm de ancho. Además, se localiza en una zona que se ha considerado como área interior por las características que presenta el entramado arquitectónico que conforma el espacio, así como por los suelos que se disponen en ellos. La

segunda de estas estructuras es una trébede o gloria al norte de la estancia E4 (Rodríguez González, 1991). Esta gloria presenta una altura de unos 50 cm y está realizada con tégulas en posición vertical formando una planta rectangular que abarca toda la pared de la estancia. Durante el proceso de excavación, y según se ha podido documentar en las fotografías de las intervenciones antiguas (Rodríguez González, 1991), la estructura apareció cedida en su parte noreste y posteriormente fue restaurada.

La existencia de canalizaciones se hace presente en los espacios E10, concretamente en el lado este de la escalera de la galería y en el patio o calle central. Esta canalización tendría de máxima unos 20 cm de ancho en todas las estancias mencionadas. El largo de la estructura es diferente dependiendo de su localización, ya que atraviesa la estancia E10 y el patio. En la zona de la galería esta estructura desaparece con apenas unos 30 cm de largo. Las canalizaciones se deben a una necesidad que implica tanto la gestión de la limpieza del sector como la llegada de agua corriente a las estancias. Igualmente, en algún momento, estas canalizaciones pudieron servir de suministro de agua para la trébede que serviría, igualmente, para calentar las estancias inferiores. Esta funcionalidad parece estar indicada por la disposición que tienen con ese eje y el buzamiento.

No obstante, la ausencia de menciones en las memorias hace que esta interpretación quede en una hipótesis de partida que quizás se pueda corroborar en el futuro.

El estudio de la estratigrafía realizado con la revisión de estas campañas ha podido evidenciar la existencia de la techumbre de las estancias, documentándose un número considerable de tégulas en el derrumbe de la capa 1. Por las características del lugar, la estructuración, así como la morfología de la planta de las estancias que conforman la casa y la zona en la que está ubicada, el tejado estaría realizado con tégula a dos

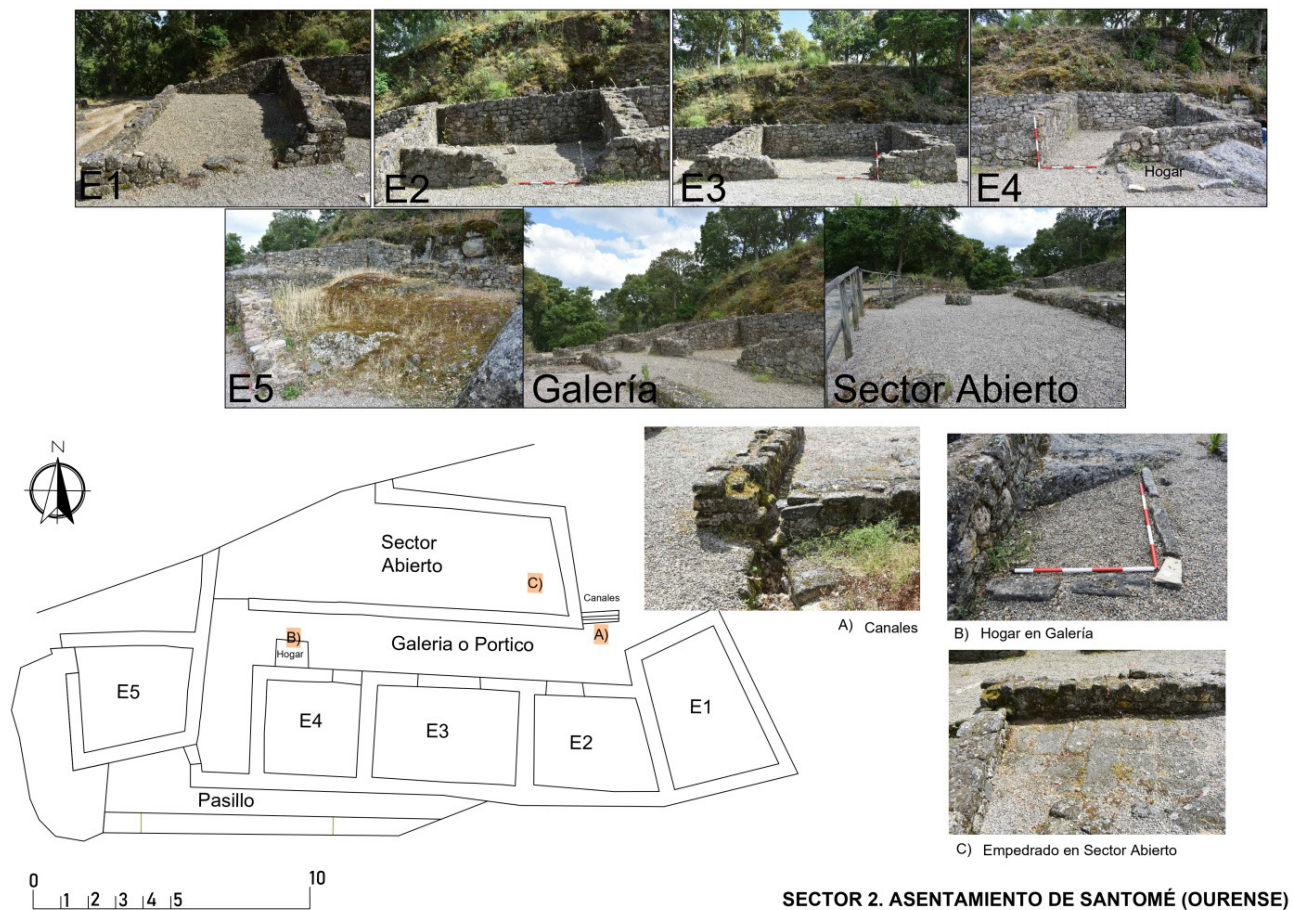
aguas, tal y como se ha interpretado en investigaciones previas (Rodríguez y Xusto, 2019).

3.1.2. El Sector 2: La Casa Porticada

Por su parte, el sector 2, que ha sido denominado como «La Casa Porticada», se ubica al norte de la ladera del asentamiento y al oeste de la calle empedrada. Se trata de un gran edificio de planta rectangular, en la que se conservan cinco estancias con prácticamente las

ESPACIOS DEL SECTOR 2 (Santomé)				
ESTANCIA	DIM.	DESCRIPCIÓN	SUELOS	ELEMENTOS INMUEBLES
E1	Área: 17 m ² Muros: 50 cm	Estancia de planta rectangular, parcialmente excavada durante la campaña de 1986. Está orientada hacia el norte. Conserva 1,40 m de altura aprox.	Arcilla prensada	No hay datos
E2	Área: 15 m ² Muros: 50 cm	La estructura presenta una planta rectangular con un muro que cierra su extremo sur. Este muro tiene una altura de 1,30 m y un grosor de 0,50 m. Se origina directamente desde el extremo suroeste de la estructura 1, sin estar imbricado con ella, y sirve como elemento de cierre en conjunto con las estructuras 3 y 4, formando habitaciones alineadas	Arcilla prensada	No hay datos
E3	Área: 17m ² Muros: 50 cm	La estructura tiene una planta rectangular con una superficie de 17 m ² . Sus muros tienen características similares a los de las estructuras E1 y E2. El muro que cierra por la oeste conserva una altura de 1,36 m, mientras que el del norte tiene una altura de 0,30 m y cuenta con un vano que sirve como acceso. El umbral de la puerta tiene un ancho de 2,50 m y está compuesto por una losa central de 1,50 x 0,52 m, flanqueada por dos piedras más pequeñas a cada lado, lo que proporciona una amplitud considerable a la entrada.	Arcilla prensada	No hay datos
E4	Área: 13 m ² Muros: 50 cm	La habitación de forma cuadrangular está orientada hacia el norte. El muro que la cierra por el sur se apoya en un doble zócalo o basamento, con dimensiones de 0,25 m y 0,60 m respectivamente. La puerta de entrada se encuentra en el extremo noreste, lo que da lugar a un pórtico o galería en esa área.	Arcilla prensada	No hay datos
E5	Área: 15 m ² Muros: 50 cm	Se describe una estructura irregular de difícil definición. Por el sur, se encuentra el muro que delimita el pasillo de acceso a la galería, por el este, el muro de la galería occidental. Por el oeste, hay un muro de apenas 0,10 m de altura que se apoya en una gran roca, y por el norte, el cerramiento presenta una inflexión en el ángulo de sus muros. Esto crea un espacio interior de 15 m ² . La puerta de entrada se encuentra en el ángulo suroeste de la estructura.	Arcilla prensada	No hay datos
Galería / Corredor	Área: 41 m ² Muros: 50 cm	Esta área tiene una planta rectangular alargada que atraviesa todo el espacio excavado en dirección este-oeste. Dentro de la galería, adosado a la estructura 4 en la fachada principal, hay un hogar de gran tamaño y forma irregular. Está conformado al sur por el propio muro de la estructura 4, con medidas al este y norte de 0,90 m y 1,27 m respectivamente, cerrado por losas, y adosado al oeste a una roca, con un ladrillo <i>resquipedalis</i> encontrado en el interior.	Roca natural	Hogar
Sector Abierto	Área: 31 m ² Muros: 50 cm	Se describe un espacio casi trapezoidal que se sitúa adyacente y paralelo a la galería de la fachada principal.	Enlosado / Roca natural	Canalización

Figura 6: Descripción de los espacios/estancias del sector 2 y sus características principales. Modificado a partir de Rodríguez González (1987)



SECTOR 2. ASENTAMIENTO DE SANTOMÉ (OURENSE)

Figura 7: Espacios descritos en el sector 2 y su planimetría. Elaboración propia

mismas características constructivas. Además, posee un pórtico o galería que va en paralelo a un patio empedrado (Figs. 6 y 7).

La característica fundamental de este conjunto de edificaciones es la similitud con otro tipo de edificios singulares del periodo romano y altomedieval procedentes de un modelo de casa con patio central (Gutiérrez Lloret, 2012: 145). A pesar de las grandes dimensiones que presenta la denominada casa porticada, cuya extensión abarca unos 300 m², se ha observado una posible destrucción de parte de esta edificación debido a la creación del camino situado al norte del sector. De esta forma, se puede llegar a pensar que la articulación completa del edificio pudo albergar el doble de estancias de las que se conoce en la actualidad. Pese a este gran problema, se puede determinar que el conjunto es una edificación de compartimentos monocelulares y yuxtapuestos donde los espacios se articulan en torno a un patio central.

La Casa Porticada se caracteriza por el empleo de la técnica constructiva de mampuestos dispuestos en hiladas de doble paramento, con muros de un ancho de 45 y 50 cm. Se desconoce el tipo de mortero como consecuencia de la restauración del conjunto excavado. La piedra utilizada para esta construcción es el granito que indica la utilización intensiva de los recursos del entorno que indica una actividad de cantería en la zona.

Sus accesos se encuentran en la parte norte de todos los espacios arquitectónicos, teniendo unas medidas variables dependiendo de la estancia. Igual que en el caso del sector 1, en esta estructura existe una clara pervivencia de la utilización de técnicas que ya son usadas en otros contextos del cambio de era⁶.

Dentro de estos espacios se observa una sistematización en el preparado de la superficie. Se trata de dos tipos de pavimentos diferentes tanto en composición como en fabricación. Así, la característica fundamental de la fabricación es precisamente la funcionalidad del espacio, que determina el uso de unos y otros acabados. El pavimento que destaca y el más abundante (E1, E2, E3, E4 y E5) es el que está compuesto por arcilla prensada, debajo del cual se aprecia un tipo de piedra de mediano y pequeño tamaño que se denominan «*rudus*». El otro tipo de superficie corresponde a la propia roca madre que se nivela utilizando piedras de granito trabajadas (sillares). Este tipo de suelo sólo se localiza en la Galería o Pórtico y en el Sector Abierto.

Otro de los elementos fundamentales que se localiza en el suelo son los hogares. En este caso, el único

6. Un buen resumen de este tipo de análisis en los contextos del cambio de era son los trabajos de Xurxo Ayán Vila (2013) y los de Alfredo González Ruibal (2006b).



1



3



2



4

Figura 8: Espacios en Santomé. Estancia E2 (1); galería, sector abierto y estancias (2); estructura de combustión (3); suelo de piedra (4)

hogar documentado se ubica en la galería porticada a la altura de la esquina noroeste exterior de la estancia E4 del sector 2. Se trata de un espacio semiabierto con techumbre que da acceso a las estancias (Rodríguez González, 1987). Este hecho puede significar que la funcionalidad de este edificio es completamente diferente a la del otro sector ya que, a diferencia del anterior, se localiza prácticamente en el exterior de lo que serían las áreas cerradas (E1, E2, E3, E4 y E5) del sector 2. Las dimensiones de este elemento son mayores que las del sector 1, abarcando 1,20 m de largo por 1,14 m de ancho. Estos datos pueden estar indicando que las actividades realizadas estuvieran destinadas al trabajo de metales, o de otro tipo de elementos, dentro en esta fase asociada al siglo IV-V d. C. Esto se refleja en la cantidad de metales documentados en esta área (Rodríguez González, 1987:13), con la presencia de objetos indeterminados de hierro y bronce.

En este sector también se han localizado canalizaciones documentadas a través de una estructura negativa de 9 cm de ancho, formada por una oquedad y hecha a base de piedras, situada en el extremo sureste de la cata del sector exterior. Probablemente, igual que en el caso del sector 1, serviría para el transporte del agua en la zona del patio, evidenciando cómo se están gestionando los residuos o, simplemente, con objeto de traer agua de alguna fuente o manantial.

Como en el caso anterior, en este sector existen evidencias de elementos de techumbre en los niveles de derrumbe. La disposición de esta cubierta está articulada en base a la pendiente del castro en esta zona norte, por lo que se corrobora fácilmente la techumbre a un agua buzando hacia el norte.

Estas características presentan a los sectores como una red de espacios que indican unas técnicas constructivas sencillas que denotan una preocupación por los acabados y las funcionalidades de las estancias (Fig. 8). La utilización de este tipo de técnica constructiva, los diferentes tipos de suelo, que entendemos que dependen de las actividades que se realizan en cada espacio, así como el propio diseño de las estancias de la casa, se pueden interpretar como una manifestación de intenciones en cuanto a la perdurabilidad en el tiempo de las familias que se asentaron en este lugar.

3.1.3. Las actividades en Santomé

Los elementos documentados en el nivel de abandono (capa 2) (Rodríguez González, 1984) y la disposición de las estructuras indican cómo este espacio podía organizarse en base a diferentes actividades. Así, encontramos zonas habitacionales tanto en el sector 1 (E1, E2, E3, E4) como en el sector 2 (E1, E2, E4), justificado por

la presencia de diferentes elementos asociados a tareas que tienen que ver con el mantenimiento y el cuidado: vajilla asociada a la producción y consumo de alimentos (jarras, jarritas, platos, ollas, etc.), o enseres destinados al trabajo textil (fusayolas, pesas de telar, o fragmentos indeterminados de metal que se pueden asociar a esta tarea). Igualmente, se documenta la presencia de elementos inmuebles como son la trébede/gloria en E4 y un hogar en E2 dentro del sector 1 que hace referencia a estas tareas. Una de las cosas que llama la atención es que algunas de estas actividades también se localizan en las zonas exteriores de los sectores 1 (Patio) y 2 (Sector Abierto), con elementos similares a los que se localizan en las zonas abiertas al exterior.

Otra actividad notable observada en Santomé es el almacenamiento. Es el caso de la estancia E11 del sector 1, donde aparecieron *dolia* y cerámicas que indican un claro uso de almacenaje de alimentos (Rodríguez González, 1984: 23; Rodríguez y Xusto, 2019: 37). Otro tipo de almacenamiento es el que encontramos dentro de la estancia E3 del sector 2. La documentación de un suelo de arena, así como unas mayores dimensiones con respecto a las otras estancias del conjunto en sus vanos de acceso, pone de relieve una posible función de almacenamiento de grano o de paja⁷, o un espacio para almacenar o guardar el ganado.

Se localizan también zonas de paso o acceso como son las galerías de los dos sectores o las propias estancias que conectan a otros espacios (la estancia E5 en el sector 1 que da acceso a E3, E4 y a la Galería y en el sector 2, la propia galería que da acceso a E1, E2, E3, E4 y E5 desde el exterior, como al propio sector abierto).

Por último, destacan aquellos espacios vinculados a la producción de metal (Rodríguez González, 1984: 17), donde se han documentado abundantes restos de metales indeterminados (E6/E7 del sector 1), fragmentos de bronce (E8), así como estructuras correspondientes a la producción de este material, como una pequeña bañera (E8A), adosadas a la estancia (E9 del sector 1).

3.2. EL ASENTAMIENTO DE O CASTELO DE VALENCIA DO SIL (VILAMARTÍN DE VALDEORRAS, OURENSE)

El yacimiento de O Castelo se ubica en la aldea de Valencia do Sil (Fig. 9) perteneciente al ayuntamiento de Vilamartín de Valdeorras dentro de la comarca de Valdeorras. Su situación geográfica se enmarca al sureste de Galicia en el entorno de la Sierra do Eixe y de la cuenca del río Sil. Se trata de un yacimiento encajado dentro de un valle donde existen varios espolones y cerros, dentro un área geográfica privilegiada que cuenta con un variado número de yacimientos



Figura 9: Imagen dron de la zona estudiada de O Castelo de Valencia do Sil. Foto: Sputnik Labrego

arqueológicos de época romana y altomedieval diseminados por la comarca y el valle del Sil. En esta zona se localizan yacimientos significativos, estudiados previamente en otros trabajos (Fernández *et al.*, 2018), datados en el periodo que va del mundo romano al altomedieval. Estos son Santa María de Mones (Petín, Ourense), A Ermida, Penadominga (Quiroga, Lugo), y un poco más alejado, ya en Villafranca del Bierzo (León), Castro Ventosa (Tejerizo y Vigil-Escalera, 2017).

Las investigaciones llevadas a cabo en el lugar han permitido configurar el yacimiento en tres zonas concretas que han sido estudiadas y analizadas en los últimos años a través de una serie de intervenciones arqueológicas desde el año 2019 (Tejerizo *et al.*, 2021). Para este estudio nos hemos centrado el análisis en la zona centro-sur del yacimiento, en lo que sería la segunda plataforma del recinto interior. Por el momento se conoce una extensión de 170 m² en el que se ha exhumado un conjunto de once espacios diferenciados que formarían parte de un barrio con viviendas adosadas.

Se trata de un asentamiento situado en un gran espolón al cual se accede a través de caminos rurales que rodean al yacimiento. Está delimitado por una gran muralla cuyo origen hoy día es desconocido dada la falta de datos al respecto. No obstante, su función delimitadora llama la atención ya que incluye e inserta al yacimiento en un único espacio que lo fortifica.

La historiografía que precede a este lugar se caracteriza por una problemática derivada de las excavaciones previas y la falta de documentación que hable tanto de la contextualización del sector como de las propias estructuras que componen el conjunto. Durante los años 70 este yacimiento fue excavado por un grupo de aficionados y a la historia llamado «los escarbadores». De estos aficionados de la comarca de Valdeorras no quedó ningún informe o memoria que pudiera explicar la estratigrafía del lugar. Esta problemática ha tenido que ser resuelta gracias a las intervenciones realizadas dentro del sector a partir de la campaña del año 2020, donde se efectuó la primera excavación arqueológica científica. A través de estas intervenciones se plasmaron las primeras hipótesis de ocupación del conjunto estructural que compone el sector A, así como

7. Se documentan cencerros, así como herramientas asociadas a labores agrícolas dentro del recinto del sector 2, en la galería (Rodríguez González, 1987: 13).

la contextualización de los materiales que se localizaron en esta área, concretamente en la zona excavada (Tejerizo y Rodríguez, 2021b).

El problema de O Castelo es que los materiales recuperados de las excavaciones antiguas no tienen procedencia (Schiffer, 1987: 27) por lo que no se pueden localizar dentro de estratos concretos. En 2019, durante el control arqueológico de la limpieza de O Castelo, se realizaron pequeñas anotaciones, a las que se tuvo acceso por parte del grupo de investigación Sputnik Labrego que está abordando el análisis del contexto, donde se documentaron algunos de los materiales que fueron incluidos en las memorias y en trabajos posteriores (Tejerizo *et al.*, 2021; Tejerizo y Rodríguez, 2021b).

3.2.1. El sector A: El barrio norte de O Castelo

La articulación del sector A, que podemos describir como un barrio situado al norte (Fig.10), es bastante homogénea y toda ella está determinada por el aterramiento de la ladera y la consiguiente edificación de los muros. Se trata de un gran espacio formado por una serie de estancias diferenciadas que configuran lo que puede ser considerado como un barrio o una unidad doméstica de grandes dimensiones.

La técnica constructiva empleada en este espacio es bastante regular, adaptándose al terreno en pendiente

este hecho indica que existió un gran esfuerzo para adaptar el terreno a las construcciones que se asentaban allí, lo que implicó una nivelación masiva. De este modo, el sector se estructura a través de diferentes niveles o plataformas donde se disponen cada una de las estructuras que conforman el conjunto (Figs.11 y 12) (Tejerizo *et al.*, 2021:5).

El primero de los niveles se sitúa en la zona más alta, y está compuesto por cinco espacios diferenciados (E01, E02, E03, E04, E10). Estos espacios son los más extensos documentados hasta la fecha en el yacimiento teniendo una anchura de entre unos 3 a 5 m de ancho en dirección noreste-suroeste. La única estancia que no entra dentro de estas medidas es la E10 que pensamos que estaría sobreexcavada durante las intervenciones asociadas a «los escabadores». En el segundo nivel existen tres espacios (E05, E8 y E9) a los que habría que añadir la documentada en la última campaña de excavación (E11), con un área que no sobrepasan los 13 m². La estancia E05 puede interpretarse como una zona de paso hacia el tercer y último nivel.

La última plataforma, el nivel 3, corresponde a las estancias E06 y E07. Se trata de dos espacios divididos por un muro medianero de unos 60 cm de ancho donde se localiza un gran pilar en el centro. En este espacio (E6) también se documentó un agujero de poste que pudo pertenecer a la primera fase del asentamiento (Fig. 12). Estas estancias se sitúan en la parte más baja de la zona excavada y dentro de ellas se observan una serie

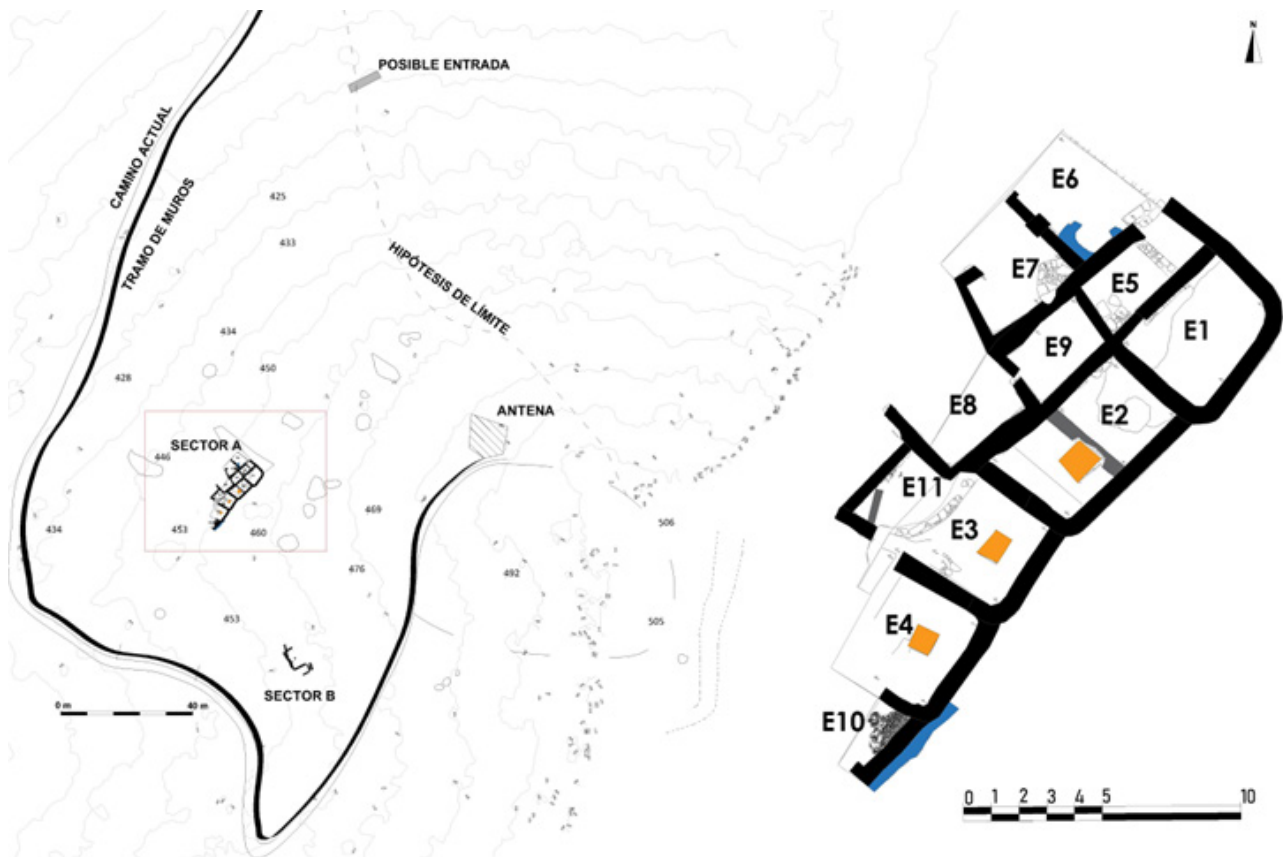


Figura 10: Planimetría de O Castelo de Valencia do Sil. En azul los canales y pozos, en naranja los hogares

ESPACIOS DEL SECTOR A (O Castelo)					
Espacio	Áreas	Pavimento	Nivel	Hogar	Características
E1	15 m ²	Pizarra Pisada	1	No	Espacio rectangular con pavimento compuesto por material latericio machacado y tierra. Excavado hasta llegar a la roca madre en la zona noroeste del espacio.
E2	18 m ²	Pizarra	1	Si	Dividido en una posible fase anterior en dos partes (muro de 50 cm de ancho a unos 2,63 cm del muro noreste). Se trata del espacio más amplio de todo el sector. El pavimento que lo compone es similar a E01, se localiza en su parte noreste en forma de una masa aislada. Hogar (1x1m) situado en el centro del espacio, encima del muro divisorio. Excavado por debajo del nivel de ocupación en su zona suroeste.
E3	14 m ²	Pizarra Pisada	1	Si	Espacio con restos de pavimento similar a las estructuras anteriores, localizado en zonas aisladas. Hogar compuesto por lajas de pizarra (1x1m) ubicado en la zona central del espacio.
E4	14 m ²	Pizarra Pisada	1	Si	Espacio con iguales características que el anterior espacio (hogar y pavimento).
E5	12 m ²	Pizarra Pisada	2	No	Espacio alargado al que se accede a través de dos escaleras situadas en la zona sur del muro sureste y la zona norte del muro noroeste.
E6	13 m ²	Pizarra Pisada	3	No	Espacio delimitado por tres muros y el final del área excavada en su parte noroeste. Dentro de este espacio se ubica un posible silo circular que se localiza en la zona suroeste. A este espacio se accede a través del muro suroeste.
E7	11 m ²	Pizarra Pisada	3	No	Espacio de delimitado igual que el anterior, al que se accede a través de una escalera en el muro suroeste.
E8	13 m ²	Pizarra Pisada	2	No	Espacio delimitado como los anteriores. Acceso a través del muro noreste.
E9	10 m ²	<i>Opus signinum</i>	2	No	Espacio situado en la zona central del espacio. Aunque los accesos no están definidos parece que pudo accederse a través del vano existente del muro suroeste.
E10	8 m ²	Rudus	1	No	Espacio de pequeñas dimensiones delimitado por el final del área excavada. El suelo formado por <i>rudus</i> o piedras en vertical que se dispone en casi toda el área que lo compone.
E11	10 m ²	Pizarra Pisada	3	No	Espacio situado en la zona sur de pequeñas dimensiones delimitado por muro en dirección noreste-suroeste. Suelo de pizarra machacada. En proceso de excavación. Bajo las nivelaciones del suelo fue documentado un muro transversal de una ocupación previa.

Figura 11: Características de O Castelo de Valencia do Sil. Elaboración propia en base a (Tejerizo *et al.*, 2021)

de elementos que sugieren que se trataría de espacios semicubiertos. El edificio estudiado responde a una secuencia lineal, aprovechando el aterrazamiento y la nivelación del terreno para su edificación y se articula en base a patios que se localizan en la zona NE del conjunto de estancias.

De manera general, el conjunto contiene prácticamente el mismo aparejo, es decir todas estas estructuras están compuestas por una mezcla de mampostería y sillarejo de esquistos y cuarcita local, rellenas con ripios y amortizado con tizones siguiendo un sistema de hiladas regulares. Las piedras de los muros estarían unidas con un mortero de tierra que, a su vez, en varias estancias (E1, E2, E3 y E4) aparecen recubiertos por un preparado exterior con diferentes grados de conservación. Los muros mejor conservados no sobrepasan los 2 m de altura, y la anchura oscila entre los 0,40-0,60 m, dependiendo de si se trata de muros delimitadores de estancias o de muros exteriores. Este hecho se documentó ya en la campaña de 2020 donde se observó una

serie de nivelaciones de diferentes formas y tipos que se realizaron antes de la construcción del nivel de uso de la estancia E11.

Todas estas características generales son comunes en este conjunto arquitectónico que destaca tanto por su gran tamaño como por su disposición y articulación en el terreno. No obstante, O Castelo también cuenta con una serie de elementos inmuebles cuyo análisis puede ayudar a entender las características propias de la vida cotidiana en los asentamientos en altura de la época (Fig. 13).

En este sentido, destacan los suelos documentados en los que se observan cambios dependiendo de la estancia en la que se encuentren. En muchos casos estos elementos han desaparecido, ya sea como consecuencia de las excavaciones antiguas o por los procesos postdeposicionales. Se han conservado tres tipologías que van desde el (1) *opus segmentatum*, pasando por la pizarra machacada (2), hasta por el *rudus* (3). El primero de ellos (*opus segmentatum*) fue localizado en

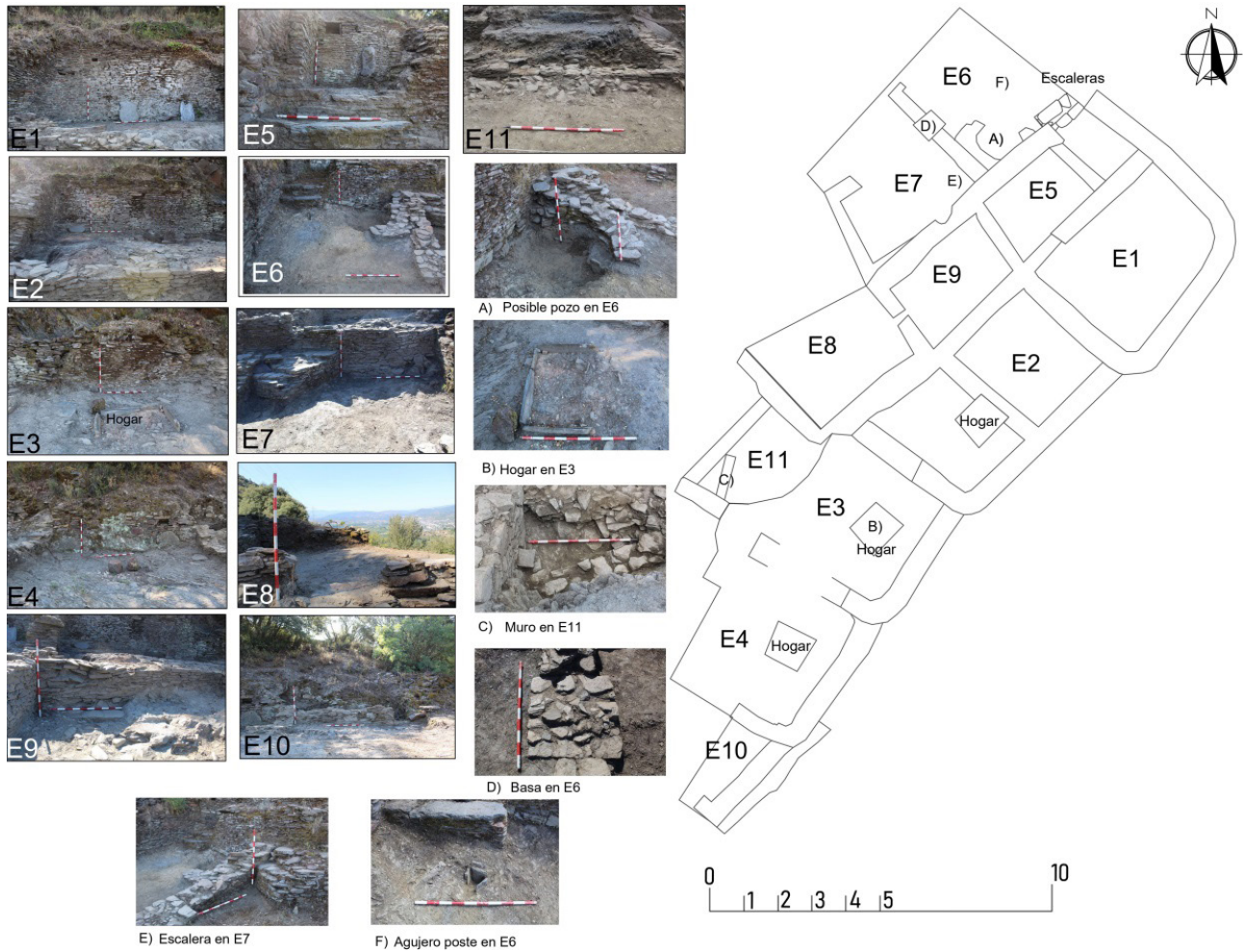


Figura 12: Espacios descritos y planimetría del sector A. Elaboración propia

el espacio E9 en muy malas condiciones y fragmentado durante el proceso de excavación, conservando unos 5-7 cm de potencia en algunas zonas de la estancia. Está hecho con base de cal y como agregante se emplean materiales latericios, arena y gravas. El segundo de los suelos documentados es el pavimento de pizarra machacada y fue localizado en la mayor parte de las estancias (E1, E2, E3, E4, E5, E8, E11). En la estancia E2 se ha identificado un pavimento de pizarra plana cuidadosamente dispuesto alrededor del hogar. Este pavimento solo se ha podido documentar en fotografías tomadas en la década de 1990, ya que, en la actualidad, el suelo de la estancia es similar al de otros espacios siendo más común el uso de pizarra triturada. Por último, destaca el suelo localizado dentro de las estancias E10, E6 y E7. Se trata de un posible pavimento denominado como *rudus*, es decir, cantos rodados colocados de manera vertical para la articulación de un espacio en abierto. Este último serviría para aquellas estancias que probablemente estarían expuestas a la intemperie.

Las canalizaciones también están presentes dentro de estos espacios. Sus características son diferentes a las localizadas en Santomé pero su concepción a nivel

funcional explicaría una preocupación similar para canalizar el agua y tener espacios limpios. La canalización localizada dentro de este sector se documenta en el espacio que hay entre el muro de aterramiento y la propia estructura. Esta separación tendría entorno a los 0,20-0,30 m de ancho, y se conservan excavados unos 4,5 m en este sector.

Otro de los elementos que se desconoce por la falta de información relacionada con las excavaciones son los tejados. Aunque existe una abundancia de téglulas que han aparecido por todo el sondeo, la documentación de losa de pizarra plana en las intervenciones recientes (Tejerizo *et al.*, 2021) ha sido mucho más numerosa en este sector. Este hecho puede deberse a la utilización de la roca local formada por losa de pizarra que serviría (dada las características que presentan con orificios para su colocación) para la techumbre del gran edificio. En consecuencia, teniendo en cuenta las cantidades de téglula en el sector, podemos pensar que este elemento se utiliza para otros fines y no como tejado. Quizás como parte de algún elemento inmueble destruido que no se ha conservado tras el proceso postdeposicional. En cualquiera de los casos, la techumbre aprovecharía la pendiente y se realizaría a un agua en dirección



1



3



2



4

Figura 13: Espacios en Valencia do Sil. Aparejo en E1 (1); espacios exteriores (E7) y acceso a E9 (2); estructura de combustión (3); espacio E5 (4)

noroeste, adaptándose a las características que presentan las estancias en el sector.

Por último, haremos una mención a las estructuras asociadas al fuego. Estas se documentan sólo en este sector del yacimiento. Se trata de tres estructuras de combustión localizadas en el primer nivel (E2, E3, E4), de las cuales sólo dos pueden ser confirmadas como tal dada la mala conservación de la tercera estructura localizada en la estancia E4 (y la posibilidad de que pueda pertenecer a la fase anterior del yacimiento). Todas ellas están delimitadas a través de losas planas colocadas de manera vertical de 1 m de largo por 0,10-0,15 m de alto. En el interior de las estructuras de E2 y E3 se localizan restos de ceniza, tierra y esquistos de medio tamaño, además de algunos restos de materiales arqueológicos como cerámicas y hueso documentados en el proceso de limpieza de las estancias (Tejerizo y Rodríguez, 2021b).

3.2.2. Las actividades en O Castelo de Valencia do Sil

En el caso de O Castelo de Valencia do Sil, las tareas asociadas a estos espacios no son muy diferentes. A partir de la información obtenida por el análisis de los espacios, como de la recuperación de los materiales

de las intervenciones de los años 2019 (Tejerizo *et al.*, 2021; Tejerizo y Rodríguez, 2021b), se pueden realizar hipótesis sobre las actividades documentadas dentro de este sector del yacimiento así como en las proximidades al mismo.

En O Castelo encontramos actividades vinculadas a espacios habitacionales (E1, E2, E3 y E4) justificadas por la presencia de estructuras de combustión –hogares– (E2, E3, E4), así como la documentación de elementos cerámicos asociados al servicio de mesa como platos engobados de fabricación luguesa (en E1 o E11), o una jarrita monoansada y un cuenco carenado, ambos de cocción reductora (en E2) (Tejerizo *et al.*, 2021: 296). Igualmente se localizaron restos de la actividad del hilado con la presencia de una fusayola de esquisto con decoración de aspas (en E2), así como objetos de carácter lúdico o de ocio como una canica lítica (en E2) (Tejerizo y Rodríguez, 2021b). Durante las excavaciones más recientes en este sector, dentro de la estancia E11 se documentan elementos que tienen que ver con estas importaciones lucenses asociadas a cerámicas engobadas de servicio de mesa, así como otro tipo de cerámica común romana con formas de jarras, ollas y platos que se usan en la vida cotidiana. También fueron documentados fragmentos de Terra Sigillata Hispánica Tardía de talleres de la meseta.

Otra de las características que se hace presente es el almacenamiento. Esta tarea se ha documentado en el espacio E9 a través de la aparición de diversos fragmentos de ánforas (Tejerizo y Rodríguez, 2021b). Igualmente, el hecho de que se trate de un espacio reducido en un lugar alto (se localiza en una cota superior –nivel 2– sobre el suelo de una zona interpretada como un área exterior –E7–), accesible por unas pequeñas escaleras desde una estancia abierta (E7), permite entender que pudiera tratarse de una estructura similar al hórreo⁸, en cuanto a su función como espacio de almacenaje. En este caso se perfila como el único espacio destinado exclusivamente a una función dentro del sector. No obstante, durante la última campaña de excavación llevada a cabo en 2023 (Tejerizo y Rodríguez, 2024) se pudo constatar otra área de almacenamiento gracias a la documentación de semillas en los niveles de abandono de una estructura de pequeñas dimensiones con suelos impermeables situada en una zona alta y resguardada del yacimiento.

Destacamos también las zonas exteriores (E6, E7 y E10) donde se han documentado estructuras asociadas al aire libre como posibles pozos de agua o, incluso, el propio suelo característico formado de piedra en seco que permite la evacuación de las precipitaciones rápidamente.

4. ESPACIOS Y ACTIVIDADES COTIDIANAS DURANTE LOS SIGLOS IV-V D.C.

Todo este aparato empírico permite elaborar una serie de puntos de partida para comprender los espacios y las tareas cotidianas dentro de dos asentamientos domésticos que están perfectamente encuadrados dentro del periodo de transición a la alta edad media (ss. IV-V d. C.). A pesar de los desafíos surgidos debido a la antigüedad de las excavaciones, este estudio se ha basado en el análisis formal y contextual del sitio, así como en la comprensión del lugar y de los materiales recuperados en su conjunto. En consecuencia, pese a estas limitaciones, relacionadas con interpretaciones de contextos secundarios sujetas a debate, se han planteado interrogantes al contexto que permiten examinar las evidencias materiales de las prácticas cotidianas.

8. Nos referimos a su función como espacio de almacenamiento asociado a las comunidades rurales y agrarias del noroeste (Galicia y Asturias) haciendo una pequeña aproximación al concepto de hórreo, y no en lo referente a sus características formales que son, evidentemente, diferentes. Para observar un ejemplo de horreo en el sentido concreto de la palabra asociado a las comunidades rurales de época romana en el noroeste se puede observar el ejemplar localizado en Proendos en Sober (Alonso *et al.*, 2021).

4.1. ¿QUÉ NOS DICE EL CONTEXTO SOBRE LA ARTICULACIÓN DEL ESPACIO DOMÉSTICO?

Los asentamientos estudiados muestran diferentes historias en las que se reflejan varias dimensiones sociales y culturales. Se construyen en base a una serie de circunstancias que se encuentran implícitas dentro de la materialidad arqueológica. En este sentido cabe preguntarse ¿dónde y cómo se instalan las personas que viven aquí?

Estos asentamientos son otro ejemplo más de esos cambios que se producen durante el final del Imperio en el NW de la península ibérica. Se insertan dentro de ese fenómeno de reocupación de antiguos poblados en altura. Además de ser reocupados son modificados para ser de nuevo habitados. Se trata de lugares estratégicos situados en altura que controlan el entorno que les rodea permitiendo el desarrollo de la vida cotidiana tanto dentro como fuera del asentamiento.

Desde el análisis de lo doméstico se ha contrastado que se produce una reestructuración y reordenación completa del espacio habitado. Todo ello manifestándose a través de la eliminación de estructuras anteriores que quedan ocultas bajo nivelaciones de tierra procedente de esta nueva articulación espacial. En consecuencia, se reorganiza por completo el espacio y edifican nuevas realidades y conjuntos estructurales de grandes dimensiones que configuran esa segunda fase. Estas nuevas construcciones son mucho más grandes que las que se documentan en otros contextos en la Edad de Hierro (Ayán Vila, 2005; González Ruibal, 2006b). Pero, sin embargo, obedecen a unos parámetros de construcción similares que tienen que ver con el aprovechamiento de los recursos materiales del entorno, así como con la adaptación al terreno de las estructuras a través de modificaciones y nivelaciones.

En cuanto a su estructura organizativa, se trata de espacios con plantas rectangulares y estancias yuxtapuestas de planta compleja que forman un conjunto de habitáculos donde se reúnen diferentes actividades domésticas. Las estancias están adaptadas al terreno, sobre ligeras pendientes que han sido acondicionadas para la edificación de estas nuevas casas. Si se observa la distribución de las estructuras en cada uno de los lugares estudiados, en todos ellos existe una nítida compartimentación, así como una división espacial muy concreta y una distribución de espacios en estancias reducidas que conforman un gran entramado arquitectónico.

Asimismo, la diversidad de formas constructivas y espacios documentados en ambos yacimientos sugiere la posibilidad de que estos asentamientos se perciban como entornos heterogéneos, donde conviven diferentes jerarquías sociales en un mismo espacio. Ejemplo de ello son los sectores 1 y 2, en comparación con el sector del castro en Santomé; en el caso de O Castelo, las diferencias estructurales y formales entre el sector A y B (Tejerizo *et al.*, 2021). Esta heterogeneidad se refleja tanto en el amplio tamaño de algunas áreas domésticas

como en la variabilidad de las formas arquitectónicas utilizadas en un mismo recinto.

En consecuencia, la sociedad elige y materializa unas ideas concretas a través de la cultura material. Estas elecciones se manifiestan a partir de la configuración y el diseño de los espacios que permiten comprender el desarrollo de la vida cotidiana, así como a las personas que habitaban en el asentamiento. La compartimentación del espacio se realiza en base a unas necesidades que se evidencian a través de las diferentes actividades domésticas que trataremos de ver en el siguiente apartado.

4.2. ¿QUÉ SE HACE DENTRO DE ESTOS ESPACIOS?

Uno de los objetivos fundamentales de este trabajo es analizar y caracterizar los tipos de actividades que se reconocen dentro de los espacios domésticos. De este modo, con el apoyo de diversos elementos asociados a los estratos de abandono del conjunto estudiado y la lectura comparativa realizada de los contextos, podemos aproximarnos a la funcionalidad de los espacios domésticos de Santomé y O Castelo. Para ello, pasaremos a describir las posibles actividades domésticas en los espacios analizados (Fig. 14).

En líneas generales, estos poblados pueden definirse como amplias zonas residenciales con, al menos, dos o más áreas interrelacionadas durante una misma fase de ocupación. En estos espacios predominaban diferentes actividades: el almacenamiento, la preparación de alimentos, el consumo, la ganadería, la agricultura, el trabajo textil, la socialización de individuos infantiles y, en menor medida, la actividad metalúrgica (Alarcón García, 2010b: 925). Estas tareas se llevarían a cabo simultáneamente en el mismo lugar y período, siendo realizadas principalmente por los miembros de los grupos familiares. La mayoría pueden ser consideradas como actividades de mantenimiento salvo por alguna excepción como es el caso de la actividad textil (Costin, 1993) y la metalurgia (Comendador Rey, 2010), que podemos vincularla a los trabajos artesanales en este periodo. En este sentido, también destacan las actividades comúnmente asociadas a labores productivas dentro de los ambientes rurales como son la agricultura y la ganadería.

Estas actividades de mantenimiento y cotidianas se distribuyen por todo el asentamiento y no sólo en estancias concretas consideradas como habitacionales. Como se ha observado, pueden cambiar de ubicación, dependiendo del clima o la estación teniendo acceso a zonas abiertas (patios, galerías), realizándose de manera

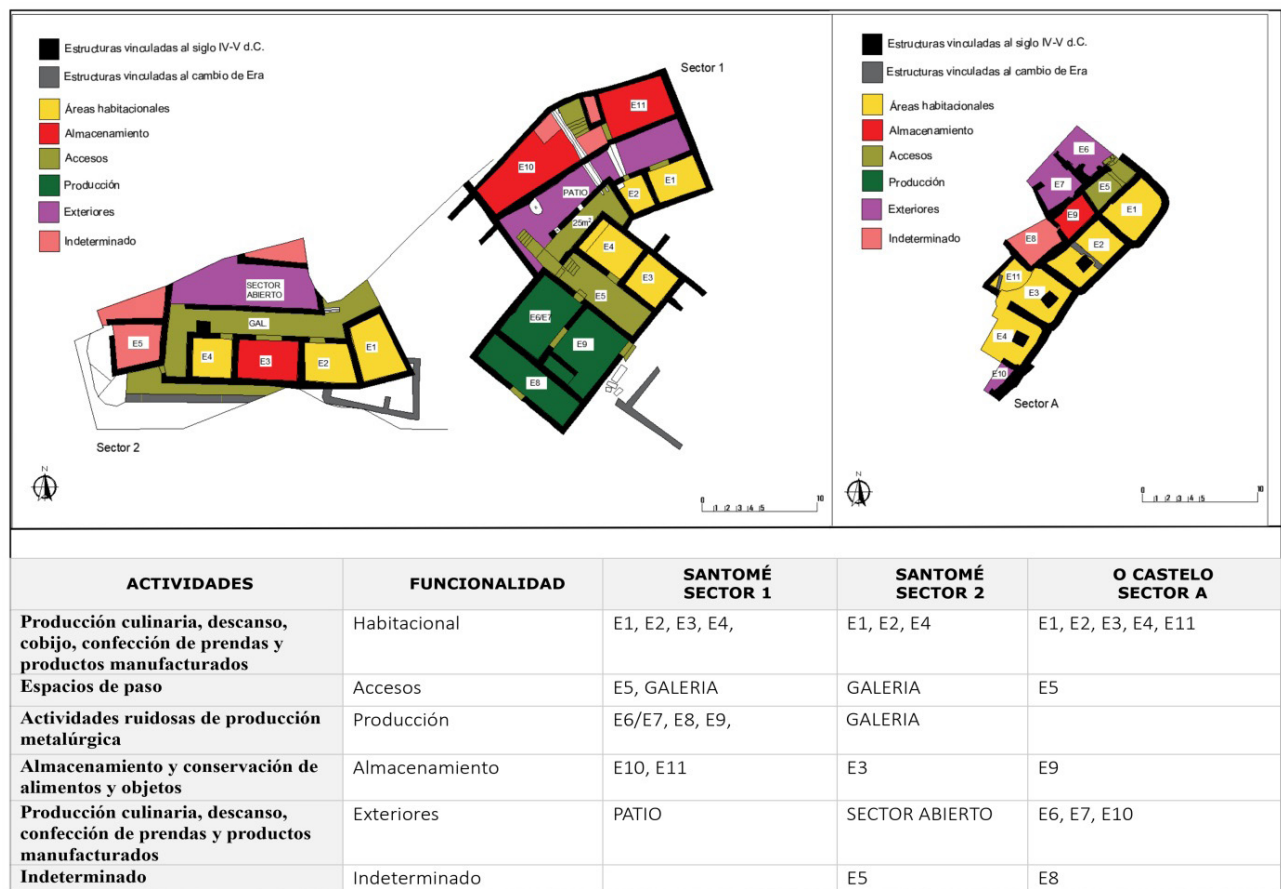


Figura 14: Hipótesis de las actividades en cada sector estudiado en los dos asentamientos. Elaboración propia

simultánea y conviviendo dentro de una misma estancia (Picazo Gurina, 1997). Un buen ejemplo de todo ello se justifica a través de la documentación de una cocina de leña (o trébede / gloria) en la E4 del sector 1 de Santomé (Rodríguez González, 1991). Este elemento está indicando que las tareas destinadas a la preparación de alimentos, la socialización, el aprendizaje y el cobijo se realizarían en un mismo lugar, a través de una misma tecnología que sirve para diferentes actividades de mantenimiento. En consecuencia, esta «cocina» actuaría como elemento polifuncional que facilitaría la alimentación a través del cocinado y preparado de alimentos y, a su vez, daría el cobijo necesario para sobrellevar los meses más fríos del invierno actuando como elemento térmico que podría estar dando ese calor necesario para toda la unidad doméstica (González *et al.*, 2008).

En lo referente a la descripción detallada de estas actividades cotidianas, resulta esencial el análisis de las huellas materiales encontradas en los contextos estudiados, ya que ofrecen valiosa información sobre las prácticas y rutinas que tenían lugar en esos entornos domésticos durante los siglos IV-V d. C. en el noroeste de la península ibérica.

Una de las actividades más representadas concierne a la alimentación. Se trata de una tarea imprescindible para la supervivencia de cualquier sociedad, que en palabras de Sandra Montón Subías (2005: 163) «constituye un proceso social complejo que implica diferentes niveles de acción y de relación entre quienes preparan la comida y entre quienes la reciben». Dentro de los yacimientos estudiados se han localizado tareas destinadas al cocinado, a la transformación de los alimentos y eliminación de los residuos producidos por esta actividad. Estas tareas se observan de manera implícita a través de las estructuras inmuebles y objetos que indican el proceso de la producción culinaria documentados dentro de los estratos asociados al abandono. Los hogares juegan un papel fundamental dentro de la articulación del espacio y de las actividades que se dan dentro de él. Mientras que en O Castelo se documentan estas estructuras situadas en el primer nivel (E2, E3, E4), en el caso de Santomé, se localizan dentro del sector 1 en la E4 con la trébede y en E2. Por otro lado, también se observa un hogar dentro de la galería del sector 2 de Santomé. En estos espacios, además, se han documentado un gran número de objetos asociados al procesado de alimentos y al servicio de mesa (Rodríguez González, 1984; 1987).

Otro de los elementos vinculados a la alimentación son los molinos circulares que formarían parte de ese trabajo de procesado de los productos para ser transformados y posteriormente ingeridos. Se trata de objetos que permiten modificar los alimentos y procesarlos para su posterior transformación a través del cocinado. Habitualmente se localizan en estancias destinadas a áreas abiertas como son los patios (Alarcón García, 2010b). En el caso de O Castelo de Valencia do Sil, se han localizado algunos de estos objetos, pero todos ellos están descontextualizados en posiciones secundarias

por lo que no pueden indicar la pertenencia a ninguna estancia, pero sí indica que en conjunto en ese lugar se realizaba la tarea de la molienda.

Este tipo de tecnología requería de otra actividad de mantenimiento: el almacenamiento. La tarea precisaba de un tratamiento de las materias primas que se realiza mediante estructuras o elementos, como ánforas y grandes recipientes cerámicos, que indican esta funcionalidad dentro de las estancias a partir de la conservación de alimentos. Se localizaron zonas de almacenamiento en el caso de Santomé en la estancia E11, donde fueron documentados espacios grandes con la presencia de fragmentos de *dolia* con restos de aceites y cerámicas de almacenaje (Rodríguez González, 1984; Rodríguez y Xusto, 2019). También, como ya se mencionó, la estancia E9 de Valencia do Sil, así como otro espacio documentado en las partes superiores del yacimiento, se han documentado espacios asociados a esta actividad.

La higiene, la salud y la salubridad del espacio, así como el cobijo de los miembros de la familia, era una tarea primordial en estas casas. Como se ha podido observar dentro de Santomé, la presencia de canalizaciones en ambos yacimientos indica una preocupación por traer el agua corriente a las dependencias. Esto refuerza la idea de que en los asentamientos estudiados hay una tecnología, y unos conocimientos sobre diseño y formas, que permiten la entrada de esta agua a las estancias, pudiendo ser usada para calentar los espacios, para proporcionar agua a los animales que vivían allí, o incluso para mantener limpio el hogar. Por otro lado, la salud se hace presente igualmente con la documentación de diferentes objetos asociados a la medicina que, según se ha interpretado (Rodríguez y Xusto, 2019:146), se trataría de instrumental quirúrgico. Esto denota, por parte de estas familias, una serie de conocimientos sobre el cuerpo humano y la asistencia médica que están muy asociadas a los saberes que se van transmitiendo de generación en generación (González *et al.*, 2008).

Una de las actividades que no se han podido visibilizar en profundidad dentro del contexto ha sido la socialización y la educación de los individuos más jóvenes. En este sentido, habría que recurrir a un análisis más profundo de la materialidad mueble (los objetos) que permitiría albergar una mayor información al respecto. No obstante, a partir del catálogo (Rodríguez y Xusto, 2019: 144), se ha documentado una pieza de bronce perteneciente a un *stylus*. Parece indicar que las personas que vivían aquí sabían leer y escribir, practicaban la escritura gracias a este tipo de utensilios que compartían su función con una tabla encerada.

La actividad textil es considerada como una tarea artesanal y doméstica, imprescindible para el desarrollo de la vida cotidiana (Moreno Narganes, 2021: 31). La confección de prendas de vestir y la elaboración de mantas y cubiertas, entre otras actividades, satisfacían necesidades básicas que formaban parte de las tareas cotidianas, sin embargo se trata de una actividad

muy difícil de documentar dentro de espacios concretos destinados a estas labores. Por desgracia, para los casos que nos ocupan, no se documentaron elementos que especifiquen claramente este tipo de producción, ya que por su naturaleza y por comparaciones con la actualidad, se realizan en materiales perecederos como la madera. Entendemos que tanto en Santomé como en O Castelo existiría como mínimo un telar⁹, dada la presencia de pesas de telar vertical en los niveles de abandono de ambos lugares. Por otro lado, la existencia de fusayolas tuvo que ser amplia, teniendo en cuenta que el hilado manual sería una actividad muy común en estos contextos (Alfaro Giner, 1997).

En cuanto a la metalurgia han sido documentados algunos ejemplos y posibles adscripciones de diversas estancias tanto en Santomé con las estancias E6/E7, E8 y E9, del sector 1, como en O Castelo por la presencia de una posible forja, o tiro de forja en otro de los sectores del yacimiento (Tejerizo y Rodríguez, 2024). Esta actividad conviviría perfectamente con las de mantenimiento, ya que estaría muy asociada a la célula básica de producción que sería la casa, a partir de la cual se realizarían una serie de tareas que permitirían aumentar los excedentes para contribuir a la economía familiar. De igual modo, estas actividades que producen excedentes conviven con otras que se realizan simultáneamente y tienen que ver con el cuidado y el mantenimiento del hogar.

La agricultura y la ganadería se hacen presentes en estos yacimientos a través de un espacio propicio para ello. La zona ubicada en un ambiente rural y separada de la ciudad de Ourense (que sería la gran urbe), así como los espacios documentados permiten, por un lado, la presencia de animales dentro de las estancias (E10 en el caso del sector 1 y E3 en el sector 2 de Santomé) como el cultivo de grandes campos tanto en Santomé como en O Castelo¹⁰. Respecto a este tipo de evidencias, también se han contrastado algunos objetos asociados al cuidado del ganado y el mantenimiento del mismo. Pero, igualmente, se localizaron herramientas asociadas a la agricultura en ambos yacimientos (Rodríguez y Xusto, 2019; Tejerizo y Rodríguez, 2021b).

En cualquier caso, aunque siempre se tiende a separar la ganadería y la agricultura de las actividades de mantenimiento porque se asocian a actividades vinculadas a la creación de excedentes de producción, quizás este tipo de conceptualización habría que replantearlo

para estos contextos que estamos analizando. La agricultura y la ganadería constituirían parte de los trabajos que conviven con las actividades desarrolladas dentro del ámbito doméstico (entendiendo este concepto como el espacio de la parcela donde se localizan todas estas tareas que comparten las familias que se insertan dentro de ellas). A partir del cuidado de los animales y del trabajo del campo se permite procesar una serie de alimentos (leche y carne) y objetos (cuero o la lana) que constituyen parte de la cadena técnico-operativa de la producción de alimentos para el autoconsumo, es decir, la base esencial de la alimentación y el cuidado de las comunidades estudiadas. Quizás un estudio más detallado sobre estas actividades pueda ayudar a entender en el futuro la capacidad de insertarse dentro de una actividad de mantenimiento en las sociedades rurales de este periodo y de otros.

4.3. ¿QUIÉN VIVE AHÍ?

Realizar una lectura detallada sobre las personas que habitaron los asentamientos de Santomé y O Castelo durante los siglos IV-V d.C. no es una tarea sencilla. Sin embargo, basándonos en los datos proporcionados por el análisis podemos hacer una aproximación a la vida de estas personas en este período histórico.

En el caso de Santomé podemos aventurarnos a decir que los espacios que se han señalado, por las características que presentan, parecen albergar una familia extensa formada por al menos tres generaciones (progenitores, hijos o hijas y descendientes). No obstante, existe un debate referente a esto que es tratado por Bradley Ensor (2013), quien critica este tipo de inferencias tachándolas de simplistas y que tiene que ver con la organización del grupo social. Según este autor (Ensor, 2013: 17), para entender la organización social es necesario conocer «the ways that residential and household groups are formed». Es la propiedad, según Ensor, lo que hace que los grupos domésticos se definan, pero a la vez que se creen identidades y se estructuren las relaciones internas y externas. El asentamiento de Santomé nos presenta a un grupo de personas de diferentes generaciones con un estilo de vida medio-alto basado en la agricultura y la ganadería cuya propiedad estaría delimitada por el espacio doméstico necesario para llevar a cabo diferentes tareas del día a día, con un conocimiento de diferentes tecnologías cotidianas que articularía el espacio doméstico en base a este tipo de producciones y actividades asociadas a estos espacios domésticos.

Las características que ofrecen los espacios y sus elementos materiales encontrados en el nivel de abandono de las estancias (Rodríguez González, 1984; 1987) indican que se trata de una sociedad rural con un nivel de vida elevado, que llevaría a cabo labores agrarias y de producción. La casa sería la base de la economía, produciendo excedentes que contribuirían al desarrollo familiar, así como al mantenimiento de las

9. Existen piezas descontextualizadas tanto en O Castelo, con la aparición de una pieza en E2 y diversos materiales asociados a estos trabajos en otros sectores del yacimiento (Tejerizo y Rodríguez, 2021), como en Santomé, que han sido documentadas durante la intervención de 2019 (Nieto Muñiz, 2019) a las que hemos tenido acceso durante el trabajo de investigación realizado (Rodríguez González, 2022).

10. En el caso de O Castelo, se está esperando la publicación de datos referentes al ambiente y los cultivos a través de los análisis de polen y semillas registrados durante las campañas de excavación.

necesidades primarias de los individuos de las unidades domésticas.

Con respecto a otras zonas del asentamiento y su ocupación, es muy probable que convivieran con otras personas de otro nivel económico dentro de lo que se conoce como barrio alto o castro. En consecuencia, este grupo que tendría un nivel económico alto que describíamos anteriormente convivía con otras¹¹ dentro del recinto. Algunos hallazgos que se registraron en las excavaciones de mediados de siglo sitúan material del siglo IV-V d. C. dentro de la zona conocida como castro (Varela, *et al.*, 1997). No obstante, esta hipótesis deberá ser resuelta con nuevas investigaciones en el sector.

En el caso de O Castelo, los espacios se disponen en varias explanadas continuas que se identifican por todo el terreno que ocupa el asentamiento. Las técnicas constructivas utilizadas, la disposición espacial, así como la reconfiguración del espacio, indican que las personas que edificaron este conjunto tenían una predisposición por permanecer en el territorio un tiempo prolongado, entorno a unos 100/200 años.

Dentro de este espacio conocido como sector A, la presencia de tres elementos de combustión apunta a que en este espacio convivirían varios grupos (dos o tres) familiares, formados por niños y niñas, mujeres y hombres, pero también personas ancianas que articulan el espacio en torno a un área exterior o patio mediante los que se accede al resto de las unidades domésticas. Tras la revisión realizada durante las prospecciones del equipo de trabajo, se ha llegado a documentar alrededor de unas 30 unidades domésticas en todo el yacimiento (Tejerizo *et al.*, 2021: 292). En este recinto, durante los siglos analizados que se vinculan a esa segunda fase del yacimiento, en O Castelo vivirían alrededor de unos 150-250 habitantes de manera continua.

Estas hipótesis representan las primeras conclusiones que surgen del análisis de los espacios cotidianos y sus actividades en los sectores estudiados de ambos yacimientos. La identificación de todas estas prácticas en los lugares analizados permite entender cómo estos espacios, a través de una serie de estancias polifuncionales, desarrollaron diferentes tareas que tienen que ver con la producción/reproducción, es decir con las propias actividades de mantenimiento que han sido asociadas por imposición patriarcal a las mujeres (Alarcón y Sánchez, 2010; Rodríguez González, 2024a), en convivencia con otras actividades cotidianas que se sitúan en el centro del desarrollo de la vida durante los siglos finales del Imperio Romano, articulando la unidad doméstica y su entorno.

11. No podemos indicar con claridad cuantas familias pudieron vivir en este barrio alto de Santomé (castro). Pero podemos hipotetizar que se trataría de varias por la magnitud que presenta el sitio y la articulación espacial del mismo. Esta problemática se debe, principalmente, a las tareas de consolidación y puesta en valor realizadas en toda la zona durante los años 80 y 90.

5. «TODO QUEDA NA CASA»: LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS Y SU COTIDIANIDAD EN LOS SIGLOS IV-V D. C.

Este estudio se ha centrado en caracterizar cuáles eran las condiciones de vida y actividades domésticas concretas desarrolladas en cada asentamiento incorporando, además, una visión comúnmente empleada en los contextos prehistóricos como es el estudio de la vida cotidiana a través de las actividades de mantenimiento. Se ha abordado el análisis del espacio desde una perspectiva feminista e inclusiva, reconociendo las tareas relacionadas con el cuidado y el mantenimiento del hogar como articuladoras del espacio doméstico.

El contexto presentado queda inserto dentro de ese fenómeno de cambios (Wickham, 2016) que tienen que ver con una reordenación del poder del estado (Tejerizo García, 2020) materializados por la reocupación de los asentamientos en altura en el noroeste de la península ibérica. Dentro de ese marco temporal se han planteado una serie de preguntas que tienen que ver con el ámbito doméstico y la cotidianidad de las sociedades que vivieron en estos contextos. Esto ha permitido evidenciar una serie de características que se presentan como las huellas materiales de las prácticas cotidianas que dejaron las personas que vivieron en O Castelo de Valencia do Sil y el asentamiento de Santomé, dos yacimientos significativos de la *Gallaecia* para el estudio del contexto cronológico de los siglos IV-V d. C.

Se trata de asentamientos con una configuración del espacio que registró la construcción de grandes estructuras que se adaptaron al entorno disponible aprovechando los diferentes recursos que ofrece el medio. Tanto la disposición de las casas como las diversas formas construidas en estos lugares brindaron una heterogeneidad de realidades sociales que convivieron en los asentamientos. Esta articulación indica una necesidad de pervivir durante mucho tiempo en el espacio por parte de las personas que se asentaron en este yacimiento. La comunidad que vivía dentro de estos recintos estaba estrechamente vinculada por lazos familiares o de parentesco, compuesta por diferentes edades y sexo, y con un nivel económico elevado.

Otra de las características observadas es que el diseño y la configuración de los espacios habitacionales están estrechamente relacionados con las actividades cotidianas que se dieron dentro de estos espacios. La adaptación de las arquitecturas a estas prácticas sociales demuestra una clara preocupación por la continuidad y el mantenimiento de las familias que residían en el yacimiento.

Los poblados son zonas residenciales amplias y extensas que usan el medio natural que les rodea para autogestionar y garantizar sus necesidades. Estas necesidades se encuentran dentro de los restos materiales que articulan todo el espacio que se constituye como una gran área de producción doméstica donde se insertan diferentes unidades domésticas que dan soporte al

desarrollo de la economía de las personas que viven en ellas.

En consecuencia, hemos distinguido diferentes tipos de tareas, por ejemplo las actividades de mantenimiento asociadas al cuidado y a la reproducción biológica y social del grupo: preparación y producción de alimentos, almacenamiento, descanso, higiene y salubridad. Las actividades artesanales, metalurgia y textil, vinculadas con la producción de excedentes que se pueden intercambiar con otros grupos familiares. Y, por último, se ha incluido la agricultura y la ganadería que formarían parte de esta célula de producción del grupo estudiado.

Las casas analizadas correspondientes al periodo tardorromano, así como el espacio que las rodea, corresponden a una gran célula de producción económica y social que permiten distinguir la importancia de todas y cada una de las actividades que se desarrollaron dentro de estas. Se trata de espacios que albergan diferentes tareas cotidianas que se han denominado «domésticas», pero que sobrepasan los límites de lo que son las casas (espacios interiores), saliendo y diseminándose por toda la parcela (Vigil-Escalera, 2022) y, por tanto, se incorpora a la unidad doméstica del asentamiento. No obstante, a pesar de que se ha expuesto este primer acercamiento al ámbito doméstico de estos contextos, también han surgido dudas que tienen que ver con la conceptualización transversal de las actividades de mantenimiento realizada por determinadas prehistoriadoras. Unas preguntas relacionadas con las actividades cotidianas desarrolladas por las comunidades que se asentaron en estos lugares que deberán ser contestadas en futuros estudios.

Para concluir, en este trabajo se han presentado las diferentes actividades asociadas a lo doméstico a partir de un estudio que se ha centrado en caracterizar los espacios a través del análisis de campo y la relectura de intervenciones arqueológicas. Como hemos visto, el análisis de los contextos domésticos desde la pequeña escala ha llevado a plantearnos nuevas estrategias de investigación que nos acerquen a las realidades sociales de las comunidades del siglo IV-V en el noroeste de la península ibérica. El estudio nos ha permitido elaborar una radiografía de las prácticas cotidianas de *habitus* (Bourdieu, 1977) que realizaban mujeres, hombres, niñas y niños en un contexto que ha sido invisible hasta hace relativamente poco para la arqueología de los espacios domésticos en los siglos IV-V en el noroeste peninsular.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera comenzar expresando mi más sincero agradecimiento a Carlos Tejerizo García por su apoyo incondicional y ánimos para continuar en esta senda de los espacios domésticos altomedievales gallegos. Del mismo modo a Eva Alarcón García y Margarita Sánchez Romero por brindarme valiosos consejos en

el análisis de los espacios domésticos desde una perspectiva de género para este trabajo. También deseo extender este agradecimiento tanto a Eduardo (y al equipo de Breogán Arqueoloxía), como al personal del Museo Arqueológico de Ourense (especialmente a Belén, Mara y Pili), así como a Alejandra Vázquez Grobas del Servizo de Arqueoloxía da Xunta de Galicia. Por supuesto, no puedo dejar de agradecer a todas las personas involucradas, tanto del Concello de Vilamartín como del máster de arqueología de la USC, quienes han contribuido en la recuperación del patrimonio de O Castelo de Valencia do Sil. Por último, pero no menos importante, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a aquellas personas que dedicaron su tiempo a revisar y proporcionar valiosos comentarios sobre el texto, los cuales han mejorado notablemente la calidad y el rigor de este artículo.

REFERENCIAS

- Alarcón García, E. (2010a). Arqueología de las actividades de mantenimiento: Un nuevo concepto en los estudios de las mujeres en el pasado. *Arqueología y Territorio*, 7, 195-210.
- Alarcón García, E. (2010b). *Continuidad y cambio social. Las actividades de mantenimiento en el poblado argárico de Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén)*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Granada.
- Alarcón García, E. y Sánchez Romero, M. (2010). Maintenance Activities as a Category for Analysing Prehistoric Societies. En H. Dommasnes, T. Hjørungdal, S. Montón Subías, M. Sánchez Romero y N. Wicker (Eds.). *Situating Gender in European Archaeologies* (p. 15). España: Archaeolingua.
- Alarcón García, E., Sánchez Romero, M., Moreno Onorato, M., Contreras Cortés, F. y Arboledas Martínez, L. (2008). Las actividades de mantenimiento en los contextos fortificados de Peñalosa. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de La Universidad de Granada*, 18(0), 265-296. <https://doi.org/10.30827/cpag.v18i0.747>
- Alfaro Giner, C. (1997). *El tejido en época romana*. Madrid: Arco Libros.
- Allison, P. M. (Ed.). (1999). *The Archaeology of Household Activities*. London and New York: Psychology Press.
- Alonso Toucido, F., Folgueira Castro, A., Sánchez Pardo, J. C., Tejerizo García, C. y César Vila, M. (2021). Resultado da primeira escavación no xacemento de Proendos (Sober). *CROA: boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga*, 31, 40-57.
- Arias Vilas, F. (2000). Os últimos traballos arqueolóxicos no Castro de Viladonga: 1988-1998. *Brigantium*, 12, 187-198.
- Ayán Vila, X. (2013). Todo queda en casa. Espacio doméstico, poder y división social en la Edad del Hierro del NW de la Península Ibérica. En S. Gutiérrez Lloret y I. Grau Mira (Coords.). *De la estructura doméstica al espacio social: Lecturas arqueológicas del uso social del espacio* (pp. 39-56). Alicante: Universidad de Alicante, Servicio de Publicaciones.

- Ayán Vila, X. (2001). La vivienda castreña: propuesta de reconstrucción en el castro de Elviña. *TAPA: Traballos de Arqueoloxía e Patrimonio*, 23, 5-120.
- Ayán Vila, X. (2003). Arquitectura como tecnología de construcción de la realidad social. *Arqueología de la Arquitectura*, 2, 17-24. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2003.20>
- Ayán Vila, X. (2005). Arquitectura doméstica y construcción del espacio social en la Edad del Hierro del NW. En C. Canelo Mielgo, A. Blanco González y A. Esparza Arroyo (Eds.). *Bronce Final y Edad del Hierro en la Península Ibérica* (pp. 34-54). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Ayán Vila, X. (2012a). *Casa, familia y comunidad en la edad del hierro del NW*. (Tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela.
- Ayán Vila, X. (2012b). Una aproximación a la Arqueología de la Arquitectura castreña: experiencias desde Galicia. En D. Hernández Sánchez y J. P. López García (Coords.). *Nuevos paradigmas en la investigación arqueológica: actas del segundo Congreso de Arqueología de Chamartín (Ávila) 2011* (pp. 127-148). Madrid: Ediciones de la Ergástula.
- Bermejo Tirado, J. (2009). Leyendo los espacios: una aproximación crítica a la sintaxis espacial como herramienta de análisis arqueológico. *Arqueología de la Arquitectura*, 0(6), 47-62. <https://doi.org/10.3989/arqarqt.2009.09004>
- Bermejo Tirado, J. (2014). Household Archaeology y el análisis de las sociedades antiguas en la península ibérica: definiciones, aplicaciones y posibilidades. *Materialidades. Perspectivas actuales en cultura material*, 2, 47-92. <https://doi.org/10.22307/2340.8480.2014.02.003>
- Bermejo Tirado, J. (2015). *In Parvis Rebus Obliti*: economías domésticas en los asentamientos rurales de la Hispania romana. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 25-26, 155-178. <http://hdl.handle.net/10396/15813>
- Bermejo Tirado, J. (2024). La arqueología de los espacios domésticos en la península ibérica: materialidad, prácticas, comunidades y simbolismo. En J. Bermejo Tirado y A. Blanco González (Eds.). *Arqueología de los espacios domésticos en la península ibérica: de la prehistoria reciente a la alta edad media* (pp. 17-28). Documentos de Arqueología Medieval, nº 21. Vizcaya: Universidad del País Vasco.
- Bermejo Tirado, J. y Blanco González, A. (2024). *Arqueología de los espacios domésticos en la península ibérica: de la prehistoria reciente a la edad media*. Documentos de Arqueología Medieval, nº 21. Vizcaya: Universidad del País Vasco.
- Blanco Rotea, R. (2017). Arquitectura y paisaje. Aproximaciones desde la arqueología. *Arqueología de la Arquitectura*, 14, 1-49. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2017.007>
- Blanco-González, A. (2024). Microhistory, Conjectural Reasoning, and Prehistory: The Treasure of Aliseda (Spain). *Open Archaeology*, 10(1), 1-17. <https://doi.org/10.1515/opar-2022-0353>
- Bourdieu, P. (1977). Structures and the Habitus. En P. Bourdieu (Ed.). *Outline of a Theory of Practice* (pp. 72-95). Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/cbo9780511812507.004>
- Comendador Rey, B. (2010). Una perspectiva antropológica para la interpretación de la metalurgia. En I. Monter Ruiz (Ed.). *Manual de arqueometalurgia* (pp. 269-300). Comunidad de Madrid: Museo Arqueológico Regional.
- Costin, C. (1993). Textiles, Women, and Political economy in Late Prehispanic Peru. *Research in Economic Anthropology*, 14, 3-28.
- Criado Boado, F. (1999). Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje. *CAPA: Cadernos de Arqueoloxía e Patrimonio*, 6, 1-82.
- Criado Boado, F. (1991). Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del Paisaje. *Boletín de Antropología Americana*, 24, 5-29.
- Ensor, B. (2013). *The archaeology of Kinship: advancing interpretation and contributions to theory*. Tucson: Arizona University Press.
- Fernández-Pereiro, M., Tejerizo-García, C., Lixó Gómez, C., Rodríguez González, C. y Carvajal Castro, Á. (2018). Asentamientos fortificados no interior da Gallaecia en época tardoimperial e sueva (séc. IV-VI): Un achegamento a partir de varios casos de estudo. *Gallaecia: Revista de Arqueoloxía e Antigüidade*, 36, 129-162. <https://doi.org/10.15304/gall.36.5104>
- Fernández-Posse, M. D. y Sánchez-Palencia, F. J. (1998). Las comunidades campesinas en la cultura castrexa. *Trabajos de Prehistoria*, 55(2), 127-150. <https://doi.org/10.3989/tp.1998.v55.i2.307>
- González Marcén, P., Montón Subías, S. y Picazo Gurina, M. (2008). Towards an archaeology of maintenance activities. En S. Montón-Subías y M. Sánchez-Romero (Eds.). *Engendering Social Dynamics: The Archaeology of Maintenance Activities* (pp. 3-8). BAR International Series. Oxford: BAR publishing. <https://doi.org/10.30861/9781407303451>
- González Ruibal, A. (2006a). Experiencia, narración, personas: elementos para una arqueología comprensible. *Complutum*, 17, 235-246.
- González Ruibal, A. (2006b). Galaicos: Poder y comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica (1200 a.C.-50 d.C.). *Brigantium: Boletín do Museu Arqueolóxico e Histórico da Coruña*, 18/19, 11-272.
- Gutiérrez Lloret, S. (2012). Gramática de la casa: perspectivas de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la península ibérica (siglos VII-XIII). *Arqueología de la arquitectura*, 9, 139-164. <https://doi.org/10.3989/arqarqt.2012.11602>
- Gutiérrez Lloret, S. y Cañavate Castejón, V. (2010). Casas y cosas: espacios y funcionalidad en las viviendas emirales del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete). *Cuadernos de Madinat Al-Zahra: Revista de difusión científica del Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra*, 7, 123-148.
- Gutiérrez Lloret, S. y Grau Mira, I. (2013). *De la estructura doméstica al espacio social. Lecturas arqueológicas del uso social del espacio*. Alicante: Universidad de Alicante, Servicio de Publicaciones.

- Harris, E. (1991). *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hernando Gonzalo, A. (2005). ¿Por qué la Historia no ha valorado las actividades de mantenimiento? *Treballs d'Arqueologia*, 11, 115–133.
- Lull, V., Micó, R., Montón, S. y Picazo, M. (1990). La arqueología entre la insoportable levedad y la voluntad de poder. *Archivo de Prehistoria Levantina*, 20, 461-474. <http://mupreva.org/pub/700/va>
- Mañana Borrazás, P., Blanco Rotea, R. y Ayán Vila, X. (Eds.). (2002). *Arqueotectura I: Bases teórico-metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura*. Trabajos de Arqueología e Patrimonio (TAPA), 25. Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento: CSIC-XUGA.
- Montón Subías, S. (2005). Las prácticas de alimentación: cocina y arqueología. En M. Sánchez Romero (Ed.). *Arqueología y género* (pp. 159-175). Granada: Universidad de Granada.
- Montón Subías, S. (2023). Arqueología y cuidados. Representación del pasado, actividades de mantenimiento y prácticas académicas. En P. Fatás, L. Díaz-González y A. Martínez (Coords.). *Los bisontes de Altamira los pintó una mujer. Museos, Arqueología, Patrimonio y Género* (pp. 39-56). Monografías, 29. Madrid: Universidad Internacional Menéndez Pelayo.
- Moore, H. (1986). *Space, text and gender: An anthropological study of the Marakwet of Kenya*. New York: Cambridge University Press.
- Moreno Narganes, J. M. (2021). Tejiendo en casa: actividades textiles y espacios domésticos en al-Andalus (ss. XII-XIII). En M. Retuerce Velasco (Coord.). *Actas del VI Congreso de Arqueología medieval (España-Portugal)* (pp. 429-433). Ciudad Real: Asociación Española de Arqueología Medieval.
- Moreno-Navarro, F. (2024). Economías domésticas en el norte de la Carpetania romana (siglos I-IV d. C.): una aproximación desde los análisis de redes. En J. Bermejo Tirado y A. Blanco González (Eds.). *Arqueología de los espacios domésticos en la península ibérica. De la prehistoria reciente a la alta edad media* (pp. 149-170). Documentos de Arqueología Medieval, 21. País Vasco: Universidad del País Vasco.
- Moreno-Navarro, F., Brughmans, T. y Bermejo Tirado, J. (2023). Exploring economic integration of peasant settlements in Roman Central Spain (1st c.-3rd c. AD). *Journal of Archaeological Science: Reports*, 51, 1-14. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2023.104106>
- Nieto Muñiz, E. B. (2019). *Memoria de Escavación San Tomé 2019. Escavación arqueológica, consolidación e musealización no conxuto arqueolóxico-natural de Santomé (Ourense)*. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Picazo Gurina, M. (1997). Hearth and home: the timing of maintenance activities. En J. Moore y E. Scott (Eds.). *Invisible people and processes: writing gender and childhood into European Archaeology* (pp. 59-67). London: Leicester University Press.
- Quirós Castillo, J. A. (2002). Arqueología de la arquitectura en España. *Arqueología de la Arquitectura*, 1, 27-38. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2002.4>
- Quirós Castillo, J. A. (2012). Arqueología de la Arquitectura y Arquitectura doméstica en la alta Edad Media europea. *Arqueología de la Arquitectura*, 9, 131-138. <https://doi.org/10.3989/arqarqt.2012.11601>
- Rodríguez González, C. (2022). *Una arqueología de género para el estudio de la sociedad de la Gallaecia de los siglos IV-VI d. C.* (Tesis doctoral). Universidade de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela.
- Rodríguez González, C. (2024a). Treinta años de arqueología de género: retos y perspectivas para la arqueología gallega. *Revista Historia Autónoma*, 24, 197-222. <https://doi.org/10.15366/rha2024.24.010>
- Rodríguez González, C. (2024b). *Intervención arqueológica na necrópole de Combarro (Mondoñedo, Lugo)*. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Rodríguez González, X. (1984). *La villa romana de San Tome (Ourense) (1983-1984)*. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Rodríguez González, X. (1987). *Memoria del conjunto arqueológico de Santomé (Ourense) Campaña 1986/87*. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Rodríguez González, X. (1991). Peculiar sistema de calefacción doméstica en el yacimiento romano de Santomé (Ourense). *El Museo de Pontevedra*, 45, 121-133.
- Rodríguez González, X. y Xusto Rodríguez, M. (2019). *Santomé, Conxunto arqueolóxico natural*. Ourense: Xunta de Galicia.
- Rodríguez Martínez, R. (2010). *Memoria de la Intervención arqueológica para a recuperación patrimonial do xacemento de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra) Fase I*. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Rodríguez Martínez, R. (2017). *Informe Valorativo: Intervención arqueológica para a recuperación patrimonial do xacemento de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra) Fase II*. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Sánchez Pardo, J. C. (2010). Poblamiento rural tardorromano y altomedieval en Galicia (ss.V-X). *Archeologia Medievale*, XXXVII, 285-306.
- Sánchez Pardo, J. C. (2012). Castros, castillos y otras fortificaciones en el paisaje sociopolítico de Galicia (Siglos IV-XI). En J. A. Quirós Castillo y J. M. Tejado Sebastián. (Eds.). *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica* (pp. 29-55). Documentos de Arqueología Medieval, 4. País Vasco: Universidad del País Vasco.
- Sánchez Pardo, J. C., Blanco Rotea, R., Costa García, J. M., Sanjurjo Sánchez, J., Barrientos Rodríguez, V. y Alonso Toudido, F. (2020). Hacia una reinterpretación de la secuencia de ocupación del yacimiento de a Cidadela (A Coruña). *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología de La Universidad de*

- Sevilla, 29(1), 157-188. <https://doi.org/10.12795/spal.2020.i29.06>
- Sánchez Romero, M. (2007). Actividades de mantenimiento en la Edad del Bronce del sur peninsular: el cuidado y la socialización de individuos infantiles. *Complutum*, 18, 185-194. <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/CMPL0707110185A>
- Sánchez Romero, M. (Ed.). (2008). Cuerpos de mujeres: la construcción de la identidad y su manifestación durante la Edad del Bronce. *Arenal: Revista de Historia de Mujeres*, 15(1), 5-29. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/arenal/issue/view/197>
- Sánchez Romero, M. (2015). Las arquitecturas de lo cotidiano en la prehistoria reciente del sur de la península ibérica. En M. E. Díez Jorge (Ed.). *Arquitectura y mujeres en la historia* (pp. 19-58). Editorial Síntesis.
- Sánchez Romero, M. (2018). Cuerpos, Infancias e Identidades: Una mirada particular a las poblaciones prehistóricas. *Revista de Arqueología*, 31(2), 134-146. <https://doi.org/10.24885/sab.v31i2.593>
- Schiffer, M. (1987). *Formation processes of the archaeological record*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Tejerizo García, C. (2012). Early medieval household archaeology in Northwest Iberia (6th-11th centuries). *Arqueología de la Arquitectura*, 9, 181-194. <https://doi.org/10.3989/arqarqt.2012.11604>
- Tejerizo García, C. (2013). La arquitectura doméstica en ámbitos rurales en la cuenca del Duero (SS. V-VIII). Características generales y primeras aproximaciones. En J. C. Sastre Blanco, R. Catalán Ramos y P. Fuentes Melgar (Coords.). *Arqueología en el valle del Duero: del Neolítico a la Antigüedad Tardía: nuevas perspectivas. Actas de las primeras Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero, Zamora, 16, 17 y 18 de noviembre de 2011* (pp. 259-268). Madrid: Ediciones de la Ergástula.
- Tejerizo García, C. (2014). Estructuras de fondo rehundido altomedievales en la Península Ibérica. *Munibe Antropología - Arkeologia*, 65, 215-237. <https://doi.org/10.21630/maa.2014.65.13>
- Tejerizo García, C. (2020). El poblamiento entre el final Imperio Romano y la Alta Edad Media en el interior de la *Gallaecia*: nuevos datos, nuevas propuestas. *Studia Historica. Historia Medieval*, 38(2), 1-24. <https://doi.org/10.14201/shhme2020382155187>
- Tejerizo García, C. y Canosa Betés, J. (2018). Power, control and social agency in post-roman northern Iberia: an archaeological analysis of hillfort occupations. *Journal of Medieval Iberian Studies*, 10(3), 295-323. <https://doi.org/10.1080/17546559.2018.1504383>
- Tejerizo García, C. y Rodríguez González, C. (2020). *Memoria interpretativa: Proxecto de escavación do asentamento fortificado de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras, Ourense) Campaña de 2019*. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Tejerizo García, C. y Rodríguez González, C. (2021a). Más allá de los *Castella Tutiora*: la ocupación de asentamientos fortificados en el noroeste peninsular (siglos IV-VI). *Gerión. Revista de Historia Antigua*, 39(2), 717-745. <https://doi.org/10.5209/geri.78125>
- Tejerizo García, C. y Rodríguez González, C. (2021b). *Memoria interpretativa: Proxecto de escavación do asentamento fortificado de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras, Ourense) Campaña de 2020*. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Tejerizo García, C. y Rodríguez González, C. (2024). *Memoria do Proxecto de escavación do asentamento fortificado de Valencia do Sil (Vilamartín de Valdeorras, Ourense). Campaña de 2023*. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia.
- Tejerizo García, C., Rodríguez González, C. y Fernández Pereiro, M. (2018). Materiais cerámicos tardíos (ss. IV-VI d. C.) no Castro de Viladonga. *CROA: Boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga*, 28, 36-53.
- Tejerizo García, C., Rodríguez-González, C., Ferrer Sierra, S., Fernández-Rodríguez, C., Sánchez-Pardo, J. C., Fernández Pérez, J.,... y Pascua Ríos, C. (2021). El final del Imperio Romano en el Noroeste Peninsular: Intervenciones recientes en el yacimiento de O Castelo, en Valencia do Sil (Ourense). *Lucentum*, XL, 287-306. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.18558>
- Tejerizo García, C. y Vigil-Escalera Guirado, A. (2017). Castro Ventosa y La Cabeza de Navasangil: una revisión de sus secuencias de ocupación y del fenómeno de los asentamientos fortificados altomedievales. *Nailos: Estudios interdisciplinarios de Arqueología*, 4, 129-161.
- Tilley, C. (1994). *A Phenomenology of Landscape: Places, Paths and Monuments*. Oxford: Berg Publishers.
- Tringham, R. E. (1995). Archaeological houses, households, housework and the home. En D. N. Benjamin, D. Stea, y D. Saile (Eds.). *The Home: Words, Interpretations, Meanings, and Environments*, edited by D. Benjamin and D. Stea (pp. 79-107). England: Avebury Press.
- Varela Barrios, C., Cavada Nieto, M. M. y Rodríguez González, X. (1997). La circulación monetaria en el conjunto arqueológico de Santomé (Ourense), siglos I al V d. C. *Boletín Auriense*, 27, 51-106.
- Vigil-Escalera Guirado, A. (2007). Granjas y aldeas Altomedievales al Norte de Toledo (450-800 D.C.). *Archivo Español de Arqueología*, 80, 239-284. <https://doi.org/10.3989/aespa.2007.v80.35>
- Vigil-Escalera Guirado, A. (2013a). Apuntes sobre la arquitectura de los hogares y hornos domésticos altomedievales del centro de la península Ibérica (siglos V-VIII d. C.). *Arqueología de la Arquitectura*, 9, 165-180. <https://doi.org/10.3989/arqarqt.2012.11603>
- Vigil-Escalera Guirado, A. (2013b). El registro arqueológico del campesinado del interior peninsular en época altomedieval. En J. A. Quirós Castillo (Ed.). *El poblamiento rural de*

época visigoda en Hispania: arqueología del campesinado en el interior peninsular (pp. 65-258). Vizcaya: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial.

Vigil-Escalera Guirado, A. (2022). La parcela doméstica de la casa rural altomedieval (ss. V-XI). *Historia Agraria*, 86, 7-40. <https://doi.org/10.26882/histagrar.086e04v>

Vigil-Escalera Guirado, A. (2024). Campesinos desiguales (siglos V-X d. C.): elementos para un muestreo arqueológico. En J. Bermejo y A. Blanco (Eds.). *Arqueología de los espacios domésticos en la península ibérica: de la prehistoria reciente a la alta edad media* (pp. 171-194). Documentos de Arqueología Medieval, 21. Vizcaya: Universidad del País Vasco.

Wickham, Ch. (2016). *Una historia nueva de la Alta Edad Media: Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*. Barcelona: Editorial Crítica.

Wilk, R. y Rathje, W. L. (1982). Household Archaeology. *The American Behavioral Scientist*, 25(6), 617-639. <https://doi.org/10.1177/000276482025006003>